

**LAS ARMAS DE LA HERMOSURA**  
de  
**Pedro Calderón de la Barca**

El siguiente texto electrónico, preparado y anotado por David Hildner, proviene de la edición de las *Comedias de don Pedro Calderón de la Barca*, ed. Juan Jorge Keil (Leipzig, 1830), tomo IV.

PERSONAS

CORIOLANO, galán  
LELIO, galán  
ENIO, galán  
AURELIO, viejo  
FLAVIO, viejo  
SABINIO, rey  
EMILIO, soldado  
PASQUÍN, gracioso  
VETURIA, dama  
LIBIA, criada  
ASTREA, reina  
RELATOR  
Cuatro damas  
Soldados romanos  
Soldados sabinos  
Criados  
Músicos

**JORNADA PRIMERA**

*Córrese la cortina, y vense todos los bastidores del teatro  
trasmutados en aparadores de piezas de plata, y en medio una  
mesa llena de vasos y viandas, y sentados a ella hombres y  
mujeres, y en su principal asiento CORIOLANO y VETURIA, y  
los músicos detrás, arrimados al foro, y PASQUÍN y otros  
criados sirviendo a la mesa*

CORO 1o.: *No puede amor  
hacer mi dicha mayor.*

CORO 2o.: *Ni mi deseo  
pasar del bien que [poseo?].*

5 CORIOLANO: Sin duda, Veturia bella,  
esta canción se escribió  
por mí, pues solo fui yo  
feliz influjo de aquella  
de Venus brillante estrella; *influencia astral*

10 COR. Y CORO 1: pues benigna en mi favor...  
*no puede amor*  
*hacer mi dicha mayor.*

VETURIA: Mejor debo yo entender  
su benévolo influir;

15 VETURIA: pues, dándome que sentir, *lamentar*  
me deja que agradecer;  
y más el día que a ser  
llegue la ventura mía  
tu esposa, pues ese día  
no podrán mi fe, mi empleo...

20 VET. Y CORO 2: *ni mi deseo*  
*pasar del bien que poseo.*

HOMBRE 1o.: A tanta solemnidad  
desde ahora será bien  
que todos en parabién  
brindemos.

25 HOMBRE 2o.: A que su edad  
viva eterna.

HOMBRE 3o.: Y su beldad  
en fecunda sucesión  
a Roma ilustre.

PASQUÍN: Éstos son  
30 convidados que me placen,  
que a un tiempo la razón hacen  
y deshacen la razón. *acompañan el brindis*  
*se embrutecen bebiendo?*

MÚSICOS: *No puede amor*  
*hacer mi dicha mayor,*  
35 *ni mi deseo*  
*pasar del bien que poseo.*

MUJER 1a.: Todas, ya que la fortuna  
trocó el pesar en placer,  
esa salva hemos de hacer.

40 LIBIA: ¿Cómo se podrá ninguna  
excusar, si cada una,  
de cuantas hoy Roma encierra,  
feliz el susto destierra  
de aquel pasado temor? *i.e. de su rapto en las guerra con los*  
45 MUJ. Y MÚS.: *Y no puede amor* *sabinos*  
*hacer su dicha...*

VOCES (dentro): ¡Arma, guerra!

***Cajas y trompetas dentro, y alborótanse todos***

HOMBRE: ¡Qué asombro!

MUJER: ¡Qué confusión!

**[romance]**

CORIOLOANO: ¿Qué novedad será ésta,  
que dentro de Roma forman  
50 voces, cajas y trompetas?  
TODOS: ¿Quién causa este estruendo?

*Salen AURELIO y ENIO de soldado*

AURELIO: Yo.  
CORIOLOANO: ¿Tú, señor?  
AURELIO: Sí.  
CORIOLOANO: Pues ¿qué intentas?  
AURELIO: Despertar tu torpe olvido, *(aquí) vicioso*  
55 porque, al ver que en mi hijo empieza  
la reprehensión, sepan todos  
que, anticipada la queja,  
antes que a mí su pregunta,  
llegó a ellos mi respuesta.  
60 Quitad, romped, arrojad  
aparadores y mesas,  
nocivos faustos de Flora  
y Baco, cuando es bien sean  
pompas de Marte y Belona. *diosa romana de la guerra*

*Ocúltanse los aparadores y mesas*

65 Y porque la causa sepan,  
Enio, dile a Coriolano  
y a cuantos con él celebran,  
bastardos hijos del ocio,  
cultos al Amor, las nuevas  
que traes de Sabinia...  
70 VETURIA: ¡Cielos!  
¿Qué nuevas pueden ser éstas?)  
(Oye y disimula.)  
LIBIA:  
AURELIO: ...en tanto  
que a toda Roma las cuentan  
públicos edictos que,  
75 para freno y para rienda  
de tan locos devaneos,  
dispone el Senado.  
ENIO: Fuerza,  
como a primer senador,  
es, señor, que te obedezca,  
y fuerza también que haya,  
80 para que mejor se atiendan,  
de enlazar con su principio  
el nuevo motivo.

AURELIO: Sea,  
no como quien le refiere,  
sino como quien le acuerda. =recuerda

85 ENIO: Sabinio, rey de Sabinia,  
mal ofendido de aquella  
fingida amistad con que  
Rómulo, atento a que fuera  
eterna la población  
90 de su gran fábrica inmensa  
que, émula a Jerusalén, rival  
también en montes se asienta,  
y que no pudiera serlo,  
sin que de su descendencia  
95 la sucesión se propague,  
viendo cuánto para ella  
buscar consortes debía,  
convidó para unas fiestas  
los comarcanos sabinos  
100 con sus familias, en muestra  
de firmar con ellos paces.  
AURELIO: Si lo fueron o no, deja  
al silencio esas memorias,  
105 pues nadie hay que no las sepa,  
según en su gran teatro  
al mundo las representan  
el tiempo en veloces plumas,  
la fama en no tardas lenguas;  
y así, dejando asentada  
110 aquella parte primera  
del robo de las sabinas,  
ve a la segunda.

VETURIA: (¡Oh inmensas  
deidades! ¿Qué nuevas pueden  
ser que de pesar no sean?)

115 ENIO: Sabinio, rey de Sabinia,  
mal ofendido de aquella  
fingida amistad, trató  
hacer a Rómulo guerra,  
y Rómulo resistirla,  
120 careando injuria y ofensa, igualando?  
el uno por castigarla,  
y el otro por mantenerla justificarla o defenderla  
persuadido el uno a que  
satisface el que se venga  
125 y el otro a que nunca tuvo  
lo no bien hecho otra enmienda

del arrojó que lo obró,  
que el valor que lo sustenta.  
130 Dos veces, pues, el sabino  
a Roma asaltó, y en ella  
dos veces le obligó a que,  
rechazada su soberbia,  
levantase el sitio, dando *asedio*  
135 a la dominante estrella  
de Rómulo por vencida  
de la suya la influencia.  
En este intermedio Roma,  
ufana, alegre y contenta,  
140 vencedora de sus armas,  
vencida de sus bellezas,  
procurando reducir  
a cariño la violencia,  
toda era festines, toda  
145 agasajos y finezas,  
bien como toda Sabinia  
llantos, suspiros y quejas;  
que entre ofensor y ofendido  
tan neutral vive la ofensa  
que a uno el gozo se la olvida  
150 y a otro el dolor se la acuerda.  
En esta desigualdad,  
ambas fortunas suspensas,  
viendo Sabinio que, muerto  
Rómulo, la suya adversa  
155 sin dominante enemigo  
quedaba y que a Numa, que era  
a quien nombrado dejó  
por su sucesor, resuelta  
en ser república Roma,  
160 no sólo le dio obediencia,*entiéndase, "no sólo no le dio obediencia"*  
pero echándole de sí,  
eligió en plebe y nobleza  
senadores y tribunos,  
que en libertad la mantengan.  
165 Sabinio, pues (porque el hilo  
en la digresión no pierda),  
procurando aprovechar  
aquella vulgar sentencia  
de ser sin cabeza un pueblo  
170 monstruo de muchas cabezas,  
en una parte y en otra  
viendo también cuán ajena

Roma de sus altos triunfos  
deleitosamente deja *dedicada a los deleites*  
175 de ser campaña de Marte  
por ser de Cupido selva,  
a repetidas instancias  
de la soberana Astrea  
180 (que, celtíbera española,  
desde el día que, deshechas  
sus gentes, volvió su esposo,  
ni él ni nadie llegó a verla  
o sin lágrimas los ojos  
o el semblante sin tristeza),  
185 secretas levas dispuso; *reclutamiento de soldados*  
pero como esto de levass  
es mina que por el más  
breve resquicio revienta,  
al Senado sus vislumbres  
190 llegaron en humo envueltas;  
de suerte que, al inquirirse,  
si eran ciertas o no ciertas,  
a mí, que por más servicios  
nombró en la elección primera  
195 del pueblo primer tribuno,  
me dio orden de que fùera  
a informarme, disfrazado  
en nombre, en traje y en lengua,  
del estado y del designio;  
200 con que a poca diligencia  
pudo informarme mejor  
la vista que la cautela;  
que enmudecen los ardides  
donde hablan las evidencias.  
205 A toda Sabinia hallé,  
sin recato de que sea  
contra Roma la jornada,  
no tan sólo en arma puesta,  
pero en marcha; a cuyo efecto  
210 estaban pasando muestra  
de militares pertrechos  
todas las campañas llenas.  
Numerosas huestes son  
las que alistadas se asientan,  
215 según supe, voluntarias;  
porque (como dije) Astrea,  
que adquirir de vengadora  
de las mujeres intenta

220 el alto nombre, en persona  
las conduce y las alienta  
con tan gran jactancia, que  
sus tremoladas banderas,  
jeroglíficos del aire,  
225 componen en cuatro letras  
el vanaglorioso enigma  
de ser su victoria cierta.  
Una S, una P, una Q  
y una R son, cuya empresa  
230 descifrada decir quiere  
(según todos la interpretan):  
«Al Sabino Pueblo ¿Quién  
Resistirá?» Y con tal priesa  
a lento paso la marcha  
235 disponen, que me fue fuerza,  
según su vecina línea  
confinante es de la nuestra,  
por llegar antes, valerme  
de toda la diligencia  
que pude. Pero por más  
240 que lo intenté, la sospecha  
o nota de desmandado  
me detuvo; y así llegan  
a ser de mis voces ecos  
sus cajas y sus trompetas,  
245 cuando lejanos repiten  
al viento, que se las lleva,  
y al eco, que nos las trae:

*desobediente*

### *Cajas y voces a lo lejos*

VOCES (dentro): ¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!  
250 VETURIA: (Bien temí que había de ser  
segunda desdicha nuestra.)  
AURELIO: Mira, con estas noticias,  
si ha sido prevención cuerda  
que otras trompetas y cajas  
255 despertador tuyo sean,  
y de cuantos hoy en Roma  
divertidos no se acuerdan  
de aquellos primeros héroes, *distraídos (con los placeres)*  
que de apagadas pavesas *restos de incendio que se convierten en*  
260 fueron incendio de Europa, *ceniza*  
hasta coronarla reina  
del orbe. Y, dejando aparte

abandonadas proezas,  
 que en Africa y en España  
 Rómulo dejó dispuestas,  
 265 y hoy yacen en el infame  
 sepulcro de la pereza  
 ¿a qué más puede llegar  
 el baldón de la honra nuestra  
 que a pensar el enemigo  
 270 que ya Roma no es la que era,  
 pues se promete en sus timbres  
 que no ha de hallar resistencia?  
 Demás desto, ¿es bien que yo  
 a un noble ofendido tenga  
 275 y no tenga mira a que  
 es desproporción muy ciega  
 que él desvelado maquine  
 y yo descuidado duerma,  
 mayormente al blando sueño  
 280 de tan contrarias sirenas  
 que, si otras cantando matan,  
 ellas llorando deleitan? *i. e. las mitológicas que tentaron a*  
 ¡Oh, nunca hubierais...! *Ulises*

CORIOLANO: Perdone,  
 señor, y dame licencia  
 285 para suplicarte que,  
 no enojado las ofendas,  
 ni a ellas ni a cuantos conmigo  
 a mi ruego las festejan;  
 y más en este jardín,  
 290 donde Veturia se alberga,  
 noble matrona, a quien todas  
 reconocen preeminencia  
 por su real sangre; que no  
 es culpa suya ni nuestra  
 295 el que en ellas sea agasajo  
 lo que en nosotros es deuda.  
 La culpa fue del primero  
 que robadas las violenta, *(aquí) saca de su lugar natural*  
 no de los que, ya robadas,  
 300 procuran que estén contentas;  
 que, para tenerlas tristes,  
 mejor fuera no tenerlas.  
 Si hacerlas nuestras quisimos,  
 ¿cómo habían de ser nuestras  
 305 si, en nuestro poder quejosas,  
 siempre quedaban ajenas? *= no nuestras*



Que desde el odio al cariño  
 no es fácil de hallar la senda  
 si no es que la facilite  
 310 la caricia, la fineza,  
 el obsequio, el rendimiento,  
 la atención y la asistencia,  
 que son las que sólo saben  
 hacer voluntad la fuerza.  
 315 Decir que esto del valor  
 nos ha olvidado, es propuesta  
 tan vana, que el mismo Marte  
 el primero es que la niega, *vacía, hueca*  
 puesto que, amante de Venus,  
 320 al mundo puso en sospecha  
 de que él y Cupido habían  
 trocado dardos y flechas;  
 viendo cuánto ventajoso,  
porque su dama lo sepa, *para que*  
 325 pelea el soldado que  
 con armas de amor pelea,  
 juzgando que son de Marte.  
 Y para que mejor veas  
 que ser galán en la paz  
 330 no es ser cobarde en la guerra,  
 el primero seré yo  
 que, de la patria en defensa,  
al opósito le salga. *al contraataque*  
 Y así, para disponerla,  
 335 iré por plazas y calles,  
 diciendo en voces diversas:  
 UNOS (dentro): ¡Viva Coriolano!  
 OTROS (dent.): ¡Viva!  
 AURELIO: Oye, hasta averiguar éstas.

***Salen FLAVIO, LELIO y SOLDADOS***

340 FLAVIO: Yo lo diré, que en tu busca  
 vengo, para que lo sepas.  
Proponiéndole al tumulto *tratando de convencerle*  
 de la plebe y la nobleza  
 cuánto conviene salir  
 a impedir el paso desa  
 345 no impensada invasión, antes  
 que pise la línea nuestra, *frontera*  
 ocupando los estrechos  
 pasos y las eminencias,

350 a fin de que, ya que entren,  
 entren peleando, en que es fuerza *es inevitable*  
 que pierdan gente, y quizá  
 que gente y jactancia pierdan, *arrogancia*  
 dije que presto el Senado  
 nombraría a quien convenga  
 355 que vaya por general;  
 a que dieron por respuesta,  
 reduciéndose a una voz,  
 de varias voces compuesta:...  
 UNOS (dentro): ¡Viva Coriolano!  
 OTROS (dentro): ¡Viva!  
 360 FLAVIO: De suerte que, antes que sea *se delibere en el Senado*  
consulta, la aclamación  
 común, quiere que cabeza  
 suya sea Coriolano,  
 365 de que vengo a darte cuenta,  
 por si acepta o no.  
 AURELIO: ¿Qué es  
 dudar si acepta o no acepta,  
 siendo mi hijo?--- Coriolano,  
 ya ves en lo que te empeña  
 la común aclamación  
 370 del pueblo.  
 CORIOLANO: La vida hubiera  
 dado en albricias, señor,  
 a no importar mantenerla  
 para que, en servicio suyo,  
 375 en mejor trance la pierda;  
*(aquí) ocasión*  
 en cuyo agradecimiento  
 a Flavio las plantas besa  
 mi humildad y a Lelio da  
 los brazos, bien como prendas  
 de quien se obliga a pagar,  
 380 reconocida la deuda.  
 LELIO: El mérito es quien te adquiere  
 este honor. (¡Que también sea  
 hijo yo de senador,  
 385 y de mí.... ¡Oh envidia, deja  
 de afligirme!) Y el primero  
 seré que irá a tu obediencia  
 por soldado tuyo.  
 ENIO: Yo  
 no te doy la enhorabuena,  
 porque me la he dado a mí,  
 390 en fe de lo que interesa *gana*

en tus honores mi honor.  
 CORIOLANO: A entrambos os lo agradezca  
 mi amistad; que con los dos,  
 395 tú, Lelio, de la nobleza  
 cabo; tú, Enio, de la plebe,  
 ¿qué riesgo habrá que no emprenda?  
 TODOS: ¿Ni quién que a ti no te siga?  
 PASQUÍN: (Yo, porque allí Libia señas  
 me hace de que allá no vaya.)  
 400 AURELIO: Pues porque tiempo no pierda,  
 retiraos todas vosotras,  
 cada una a su vivienda,  
 de donde ninguna salga,  
 405 mientras se pasa la muestra  
 de la gente que se aliste;  
 porque, si acaso la pesa  
 el ver ir contra su patria, *i. e., Sabinia*  
no impida al que complacerla *i. e., no impida que se inscriba como*  
 intente. *soldado*  
 410 VETURIA: Ninguna habrá  
 tan livianamente necia  
 que ya no desee que Roma  
 contra los sabinos venza;  
 que las materias de honor  
 son tan vidriosas materias *frágiles*  
 415 que con el más leve soplo  
 se empañan, si no se quiebran.  
 Y, siendo así que estuvimos  
 todas a morir resueltas,  
 antes de admitir a quien  
 420 con fe y palabra no fuera  
 de esposo, con todo eso  
 el empacho y la vergüenza  
 de no volver a ser propias  
 de quien ya fuimos ajenas  
 425 nos obligará a que todas,  
 si nos diérades licencia,  
 saliéramos a campaña;  
 y yo fuera la primera  
 que el arnés trenzado, el fresno *(sinécdoque) lanza*  
 430 blandido en la mano diestra,  
 en la siniestra el escudo,  
 y con el tiento en la rienda,  
 montado el corcel bridón,  
 la diera a entender a Astrea  
 435 cómo ya de su venganza

CORIOLANO: no necesita la nuestra.  
 ¿Quién pudo desempeñarse  
 ni más noble ni más cuerda?  
 TODAS: Lo mismo todas decimos.  
 440 AURELIO: No es la resolución ésa  
 que queremos de vosotras.  
 FLAVIO: No; que otra habrá, en que se vea  
 que las mujeres no son  
 445 tan dueños nuestros que puedan  
 en descrédito poner  
 de Roma el valor.  
 AURELIO: Ni ésa  
 tampoco es para aquí. --Ahora  
 (a Coriol.) ven, pues, adonde te ofrezca,  
 450 con pública aclamación,  
 de todo el pueblo en presencia,  
 el Senado la bengala, *vara de autoridad*  
 estoque, toga y diadema  
 de general de sus armas.  
 CORIOLANO: Más me ha de dar.  
 AUR. Y FLAV.: ¿Qué es?  
 CORIOLANO: Licencia  
 455 de que responda a Sabinio,  
 y al mote de sus banderas,  
 poniendo yo en las de Roma  
 el mismo.  
 TODOS: ¿De qué manera?  
 CORIOLANO: S, P, Q, y R son  
 460 cuatro letras que interpretan:  
 «¿Al Sabino Pueblo Quién  
 Resistirá?» Y con las mismas  
 a su arrogante pregunta  
 han de responder las nuestras,  
 465 para que conozca el mundo  
 cuán en un caso concuerdan *i.e. con la misma forma gramatical*  
 gramáticas militares  
 la pregunta y la respuesta:  
 pues si S, P, Q y R  
 470 «¿Quién piensa hacer resistencia  
 al sabino pueblo?» dicen,  
 también dirán a quien lea  
 en nuestro favor el mote  
 de sus mismas cuatro letras:  
 475 «Senado y Pueblo Romano  
 es Quien resistirle piensa».  
 FLAVIO: Bien lo has pensado.

*Dentro cajas y voces a lo lejos*

UNOS (dentro): ¡Arma, arma!  
FLAVIO: Y pues se oyen de más cerca  
480 ya sus cajas, responded  
a su salva.  
OTROS (dentro): ¡Guerra, guerra!  
AURELIO: Y por si acaso llegaron,  
según a mi oído suenan,  
acá sus voces, diciendo...  
485 UNOS (dentro): ¿Quién ha de hacer resistencia  
al sabino pueblo?  
AURELIO: Digan  
al mismo compás las nuestras...  
TODOS: Senado y pueblo romano.  
UNOS (dentro): ¡Vivan Sabinio y Astrea!  
TODOS: ¡Coriolano y Roma vivan!  
490 CORIOLANO: Perdona, Veturia bella,  
que, si voy contra tu patria,  
también voy en tu defensa.

*Vase*

TODOS: ¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

*Éntranse todos. Salen marchando SOLDADOS, y uno trae una  
bandera con las letras que han dicho los versos, y detrás  
SABINIO y ASTREA con espada y bengala*

495 SABINIO: En la cumbre eminente [silva]  
del esquilino monte  
que, atalaya de todo el horizonte,  
empina al orbe de zafir la frente,  
alto haga nuestra gente  
500 hasta reconocer si tiene acaso *averiguar*  
Roma ocupada de su estrecho paso  
la entrada que, otra vez padrastró mío, *i.e., que me dio fácil entrada,*  
favoreció la vecindad del río; *pero también causó mi derrota*  
y así, hasta que los batidores\* vuelvan, *\*soldados exploradores*  
e informados resuelvan  
505 por dónde menos fuerte sendas abra,  
alto haced.  
UNOS: Alto, y pase la palabra.

*Repítenlo OTROS*

SABINIO: Ya, soberana Astrea,  
pisas la raya en que la luz febea  
del sol entre Sabinia y Roma parte  
510 jurisdicciones, pues que no sin arte *intencionadamente*  
interpuso por valla  
el bastión desá rústica muralla, (*aquí*) *natural, no hecha por manos*  
que a una y otra divida, *humanas*  
bien que en vano una y otra defendida,  
515 el día que hacerlas enemigas quiso  
su trato infiel. *conducta, proceder*

ASTREA: Ya desde aquí diviso,  
aunque no bien, aquélla  
que, ayer vil choza y hoy fábrica bella, *construcción arquitectónica*  
tan elevada sube  
520 que empieza en muro y se remata en nube.  
¡Oh tú de la fortuna  
trasmutado teatro, cuya escena,  
no sé si diga de piedades llena  
o llena de crueldades,  
525 --que tal vez son crüeles las piedades-- *a veces*  
en yerto albergue dio primera cuna *(aquí) áspero*  
a aquéllos que, arrojados *Rómulo y Remo*  
de ignoradas entrañas, *madre desconocida*  
hambrienta loba halló, que en sus montañas  
530 recién nacidos, ya que no abortados,  
eran espurios hijos de los hados!  
¡Oh tú que, en lo voraz de su fiereza,  
mudando especie la naturaleza, *cambiando de índole*  
viste, en vez de ser ellos de su hambriento  
535 furor destrozó, en cándido alimento *blanca leche*  
trocar la saña, haciendo que ellos fuesen  
los que della al revés se mantuviesen! *i. e., de la loba*  
Si a sus pechos crados,  
si a su calor dormidos, *adormecidos*  
540 si de roncós anhélitos gorgeados  
crecieron, arrullados a gemidos,  
¿qué mucho que, bandidos, *divididos en bandos o facciones*  
sañudamente fieros,  
se juntaran con otros bandoleros  
545 para vivir, sin Dios, sin fe, sin culto,  
del homicidio, el robo y el insulto? *agravios u ofensas*  
Desta, pues, compañía  
Rómulo capitán, temiendo el día  
de tu mudanza, a fin de resguardarse,  
550 trató fortificarse, *i. e., de la Fortuna*  
*tomó medidas para*



595 SABINIO: antes que se fortifiquen.  
 Con ese español aliento,  
 quién no ha de animarse? Vayan  
 por los costados cubriendo  
 en las quiebras y surtidas  
 coseletes y flecheros  
 a la caballería, y ella,  
 600 desfilada en buen concierto,  
 procure cobrar el llano,  
 donde, trocados los riesgos,  
 cubra ella a la infantería,  
 605 dándose las manos, puesto *ayudándose mutuamente*  
 que las dos son los dos brazos  
 de todo el militar cuerpo.  
 Toca a embestir, y un caballo  
 me dad.

610 ASTREA: Y a mí otro; que tengo  
 de ser la primera yo  
 que, complacido mi esfuerzo, *valor, ánimo*  
 vea la cara al enemigo,  
 la caballería rigiendo.

615 SABINIO: Pues porque la infantería  
 no vaya en el desconsuelo  
 de ir sin ti y sin mí, seré  
 yo quien gobierne sus tercios.

ASTREA: Pues, ¡al arma!

SABINIO: Pues, ¡al arma!

SOLDADOS: ¿Quién no ha de seguir su ejemplo?

TODOS: ¡Vivan Sabinio y Astrea!

***Suenan las cajas y éntranse. Salen CORIOLANO, LELIO, ENIO,  
 y dos SOLDADOS, con dos banderas, una roja y otra blanca,  
 con las mismas letras***

620 CORIOLANO: Pues el sabino resuelto,  
 para no darnos lugar  
 a que nos fortifiquemos,  
 baja avanzando sus tropas,  
 fuerza es salirle al encuentro,  
 625 para no darle nosotros  
 lugar a él a que, viniendo  
 como viene, desfilado,  
 pueda, vencido lo estrecho,  
 doblarse en lo llano. Ea,  
 630 generoso invicto Lelio,  
 pues, cabo de la nobleza,



la vanguardia en el derecho  
costado te toca, ocupa  
tu lugar.

635 LELIO: En él ofrezco  
morir (que una cosa es  
callar yo mis sentimientos  
y otra que mi honor no diga  
que es mío). Tremole el viento  
640 la siempre roja bandera  
del Senado, con el nuevo  
jeroglífico\*, a quien\*\* sigan  
todos mis parciales#.

*\*las letras SPQR      \*\*=al que  
# los soldados a mi cargo*

*Vase*

CORIOLANO: Enio,  
645 tú en el siniestro costado  
tu lugar toma; que en medio  
del cuerpo de la batalla  
quedo yo, distribuyendo  
los órdenes, porque acuda  
donde convenga el refuerzo.  
650 ENIO: Despliegue también al aire  
su blanca bandera el pueblo,  
que no es el que menos sabe  
dar victorias a sus reinos.

*Vase. Suenan cajas, y dentro ruido de armas*

UNOS (dentro): ¡Arma, arma!  
OTROS (dent.): ¡Guerra, guerra!  
UNOS (dentro): ¡Fuertes sabinos, a ellos!  
655 OTROS (dent.): ¡A ellos, valientes romanos!  
CORIOLANO: Ya los unos descendiendo,  
y ya subiendo los otros,  
en el más fragoso seno  
660 del monte, a medir las armas  
llegan entrambos encuentros.  
Disputada la batalla  
crece, conque al sol cubriendo  
nubes de plumas las flechas,  
tempestad parece, siendo  
665 del eclipse de sus rayos  
cajas y trompetas truenos,  
de quien relámpagos son  
las chispas de los aceros.

670                            Todo es horror, todo es grima,  
                                  todo asombro, todo incendio.  
UNOS (dentro):            ¡Avanza, caballería,  
                                  antes que en nuestro terreno  
                                  llegue a doblarse la suya.  
OTROS (dent.):             ¡A ellos, sabinos!  
TODOS:                            ¡A ellos!

*Suena la caja*

675    CORIOLANO:            ¿Qué es aquello? ¡Ay infelice!.  
                                  que a lo que desde aquí veo,  
                                  parece que, recargados  
                                  vuelven a perder los nuestros  
                                  los puestos que habían ganado.  
680                            ¡Ea, fortuna, ya es tiempo  
                                  de que todo lo perdamos  
                                  o que todo lo ganemos!  
                                  Sígueme todas las tropas  
                                  en batallones y tercios,  
685                            pues no hay más órdenes ya  
                                  que dar, que morir resueltos.  
                                  ¡Volved, soldados, volved!,  
                                  que ya voy a socorremos.  
                                  Piérdase la vida, y no  
690                            la fama.

*Vase. Suenan las cajas y ruido, y sale como despeñada*

*ASTREA*

ASTREA:                            ¡Valedme, cielos!  
                                  Que, desbocado el caballo,  
                                  con no matarme, me ha muerto,  
                                  si hay quien piense que el salir  
                                  de la batalla fue huyendo;  
695                            y no fue, sino que el hado  
                                  o tarde o nunca el contento  
                                  cumplido dio, bien que en vano  
                                  hoy de su rigor me quejo,  
                                  pues tampoco dio cumplida  
700                            la desdicha el día que, habiendo  
                                  vencido la cumbre al monte,  
                                  al descender de su centro,  
                                  corriendo por intrincados  
                                  riscos el bruto soberbio,  
705                            no me echó de sí, hasta que

*al no matarme  
i. e., que huí de la batalla*

*tampoco es total la desdicha*

trocó de un tronco el tropiezo *el tropiezo del caballo impidió que*  
al golpe de la caída *que me despeñara risco abajo*  
la amenaza del despeño.

710 Con que, aunque rendida, aunque  
fatigada, en un desierto  
triste y sola me halle, a causa  
de que los que me siguieron  
y no alcanzaron, perdida  
715 de vista, sin mí habrán vuelto;  
con todo eso el quedar viva  
es tan natural consuelo  
que, siendo el vivir lo más, (*Estas palabras contradicen las de Cor.*  
todo lo demás es menos. *en el primer cuadro.*)

### *Suenan las cajas*

720 Y así, a pesar del cansancio,  
pues para elegir no hay medios,  
procure hallar senda que  
me vuelva a mi gente, puesto  
que, para servir de norte,  
725 me basta el confuso estruendo  
que, sin decirme en qué estado  
la batalla está, a lo lejos  
me está diciendo que dura,  
en mal pronunciados ecos. *apenas oibles*  
730 Por esta parte parece  
que el enmarañado seno  
da menos fragoso paso;  
seguir la vereda quiero,  
no en vano, pues a lo inculto  
735 quitado el impedimento,  
ya descubro la campaña  
y en ella, o miente el deseo  
o son nuestras las banderas  
que miro. Sin duda, cielos,  
740 la victoria consiguió  
Sabinio, puesto que veo  
en su rotulado enigma *divisa con mote*  
tremolar el blasón nuestro  
destotra parte del monte.  
745 Pues ¿qué aguardo? Pues ¿qué espero?  
¡Oh si fuera verdad que  
tiene alas el pensamiento,  
para llegar a los brazos  
de Sabinio, y darle en ellos

750 de mi vida y su victoria  
dos parabienes a un tiempo!

*Vase. Salen CORIOLANO, LELIO, ENIO y SOLDADOS con las  
banderas*

TODOS: ¡Victoria por el invicto  
heroico caudillo nuestro!

LELIO: No sé qué gracias te deba  
dar nuestro agradecimiento;  
755 pues cuando, casi perdidos  
nos hallábamos, tu esfuerzo  
bastó a que el sabino vuelva *se retire*  
desbaratado y deshecho.

ENIO: ¿Qué gracias podemos dar  
760 que sean bastante aprecio  
a quien supo disponer  
el socorro a tan buen tiempo  
que, derrotado el contrario,  
quedase el campo por nuestro?

765 CORIOLANO: Vuestro fue el valor y mía  
la dicha de llegar presto.  
Y por partirla contigo,  
a llevar las nuevas, Lelio,  
desta victoria al Senado  
770 ve, en tanto que yo prevengo  
que las fortificaciones,  
para que antes no hubo tiempo, *=para las cuales*  
prosigan, por si otra vez,  
775 reforzándose de nuevo,  
vuelve, no desprevenidos  
nos halle.

LELIO: Tus manos beso  
por ese honor, y no tanto  
por las albricias le acepto,  
cuanto porque se prevenga  
780 el aparatoso obsequio  
del trunfo que debe hacer  
*desfile triunfal*  
Roma a tu recibimiento.

*Vase*

TODOS: ¡Victoria por el invicto  
heroico caudillo nuestro!

*Sale ASTREA*

- 785 ASTREA: ¿Victoria por el invicto  
heroico caudillo nuestro?  
¿Quién duda que por mi esposo  
es la aclamación, supuesto  
que son tuyas las banderas  
790 que ya de más cerca veo?  
Pues ¿qué aguardo?-- Generosos *nobles*  
sabinos, a cuyos hechos  
faltan a la fama bronce,  
faltan láminas al tiempo,  
795 mil veces enhorabuena  
sea el alto vencimiento  
desos alevos romanos,  
y guíadme donde dellos  
victorioso vea a mi esposo.
- 800 CORIOLANO: Hermoso prodigio bello,  
cuyo revesado enigma *dicho al revés*  
ni le alcanzo ni le entiendo,  
¿cómo a los romanos llamas  
sabinos? Y ¿cómo, luego,  
805 dando a quien no te oye el lauro,  
das a quien te oye el desprecio?  
ASTREA: Luego ¿estos timbres no son  
de Sabinio?
- CORIOLANO: No; que, huyendo,  
segunda vez derrotado  
810 a Roma la espalda ha vuelto.  
ASTREA: Luego ¿esas banderas son  
ganadas?
- CORIOLANO: Tampoco es eso,  
sino que, pues preguntaron  
las tuyas que «quién al pueblo  
815 sabino resistiría?»,  
con sus caracteres mismos  
«Senado y pueblo romano»  
las nuestras le respondieron.  
ASTREA: ¡Ay infelice de mí!  
820 Que el equívoco me ha muerto.  
CORIOLANO: Quizá te ha dado la vida,  
puesto que has llegado a puerto  
donde las mujeres tienen,  
con franca escala el respeto,  
825 cortesanos pasaportes

de inviolables privilegios.  
 ¿Quién eres, pues, y qué causa  
 engañada te trae?

ASTREA: (¡Cielos,  
 pérdida estoy si se sabe  
 830 quién soy! ¡Válgame el ingenio!)  
 Astrea, española Palas,  
 añadiendo al sentimiento  
 del robo de sus matronas  
 el de levantar el cerco  
 835 que puso a Roma en venganza  
 suya su esposo, hizo extremos  
 tales que, hasta persuadirle  
 a que volviese de nuevo  
 a sitiarla, no dejó  
 840 de instarle, valida a tiempos *alternativamente*  
 de la maña del cariño  
 o de la fuerza del ceño.  
 No en esto solo paró  
 su generoso ardimiento, *deseo intenso*  
 845 sino que en persona había  
 ella de venir, a efecto  
 de que agravio de mujeres  
 a mujer le toca el duelo.  
 Entre las damas que trajo  
 850 en su servicio...

CORIOLOANO: El acento  
 suspende, detén la voz.

ASTREA: Pues ¿por qué?

CORIOLOANO: Porque no quiero  
 saber más de que eres dama  
 de Astrea.

ASTREA: (Sin duda hoy muero,  
 855 vengándose della en mí.)

CORIOLOANO: ¡Enio!

ENIO: ¿Señor?

CORIOLOANO: Al momento  
 manda poner el caballo  
 mejor que en mi estala tengo; *establo*  
 860 monta en otro, y nombra una  
 escolta de hasta otros ciento,  
 con un trompeta, que vaya  
 contigo.

*Vase ENIO*

ASTREA: (¡Ay de mí, que esto mira a enviarme prisionera a Roma!) *tiene la finalidad de*

865 SOLDADO 1: Por si entre ellos nos nombra, vamos tras él.

SOLDADO 2: Vamos, y sea diciendo...

TODOS: ¡Victoria por el invicto heroico caudillo nuestro!

870 ASTREA: (¡Ay, Sabinio, si esto vieras, cuál fuera tu sentimiento!)

CORIOLANO: (¡Ay, Veturia, cuál sería tu gozo si vieras esto!)

ASTREA: (Mas no me dé por vencida; prosiga, hasta ver si puedo moverle a lástima.) Astrea, en quien vasallaje y deudo en mi fortuna afianzaron repetido el valimiento, *fortalecieron al doble*

875

880 CORIOLANO: vuelvo a decir... También vuelvo a decir yo que suspendas acento y voz.

ASTREA: Pues ¿no tengo de decir...?

CORIOLANO: Nada hay que digas.

ASTREA: ¿...que entrando ella...?

885 CORIOLANO: Es vano intento.

ASTREA: ¿...en la lid...?

CORIOLANO: Porfias en balde.

ASTREA: ¿...yo...?

CORIOLANO: No más.

ASTREA: ¿...en seguimiento suyo...?

CORIOLANO: Basta.

ASTREA: ¿...mi caballo, roto el alacrán del freno...? *gancho que sujetaba la barbada al bocado*

CORIOLANO: No te canses.

890 ASTREA: ¿...me arrojó adonde...?

CORIOLANO: ¿De qué provecho es que quieras tú decirlo, si yo no quiero saberlo? (¡Oh qué clara mi desdicha dice su desabrimiento!)

ASTREA:

*Sale ENIO*

895 ENIO: Ya está todo prevenido.  
CORIOLANO: Ahora verás que no tengo  
más que saber que saber  
que vienes, bello portento,  
en el servicio de Astrea.  
900 Ponte a caballo.-- Y tú, Enio,  
de convoy la retaguardia  
de su ejército siguiendo  
ve, hasta que haga, recobrado,  
alto, o tome alojamiento;  
905 y en dándole vista, haz  
alto tú también, haciendo  
seña de paz y llamada.  
Con que es fuerza que, viniendo  
algún cabo principal  
910 a parlamentar, tu intento  
sepa, que es ir convoyando  
a esta dama. Con que, en viendo  
que ella conoce a su gente  
y que quedando con ellos,  
915 queda a su satisfacción,  
en seguro salvamento,  
sin más esperar, la rienda  
vuelve. Y mira que te advierto  
que ni a ella ni a ellos les digas  
920 quién soy.  
ASTREA: ¿Qué es lo que oigo, cielos?  
¿A mi patria me envías?  
CORIOLANO: Sí;  
que los generosos pechos  
lidiamos porque lidiamos,  
mas no nos aborrecemos  
925 para las cortesánias.  
ASTREA: Deja, que a tus pies...  
CORIOLANO: No extremos  
hagas; que no hay que estimarme  
lo que hago yo por mí mismo.  
Parte, pues, y dile a Astrea  
930 que un romano caballero  
apenas oyó su nombre  
en tus labios cuando, atento  
a la estimación, al culto,  
al decoro y al respeto  
935 que debe a la majestad

*adoración*



de tan generoso dueño,  
 te estimó por prenda suya,  
 principalmente sabiendo  
 que vienes en su servicio;  
 940 y porque un punto, un momento  
 no faltes dél, te remite *te devuelve*  
 a excusar el sentimiento  
 de echarte menos, que eres  
 tú muy para echada menos.  
 945 Y perdóname no ser  
 yo el que te vaya sirviendo,  
 porque no puedo faltar  
 de aquí.  
 ASTREA: Ya que te merezco  
 tan gran fineza, merezca  
 950 saber a quién se la debo.  
 CORIOLANO: Eso no; que has de ir deudora  
 aun del agradecimiento.  
 ASTREA: Ya que tú no me lo digas,  
 quizá me lo dirá el tiempo.  
 955 CORIOLANO: Pues no le pierdas ahora, *i. e., no pierdas tiempo*  
 si le habrás menester luego.  
 Parte, pues.  
 ENIO: Ya allí el caballo  
 te espera.  
 ASTREA: Sí haré, supuesto  
 que el don del liberal, cuando  
 960 le recibo, le agradezco.  
 CORIOLANO: Pues, adiós, hermosa dama.  
 ASTREA: Adiós, cortés caballero.  
 Y cree de mí...  
 CORIOLANO: Y cree de mí...  
 Vete en paz.  
 ASTREA: Guárdete el cielo.

*Vanse. Salen LELIO y PASQUÍN*

965 LELIO: Pasquín, pues que ya al Senado **[redondillas]**  
 cuenta di de la victoria  
 y, atento a tan alta gloria,  
 a Coriolano ha enviado  
 970 orden de que al punto venga  
 para, liberal con él,  
 ceñirle el sacro laurel,  
 que es bien que por premio tenga,



1020 el artificio del cuerpo,  
pues la no hermosa con él  
disimula sus defectos  
y la hermosa con aliño  
da a su perfección aumento,  
una ley ha publicado  
1025 en que manda, lo primero,  
que no sean admitidas  
a los militares puestos  
ni políticos, negadas  
a cuanto es valor e ingenio;  
que ninguna mujer pueda  
1030 del hábito que hoy trae puesto  
mudar la forma, inventando  
por instantes usos nuevos;  
y que, para renovarlos,  
haya de ser con precepto  
1035 de que sean propias telas, *no importadas*  
sin géneros extranjeros,  
oropel del gusto, mucho  
brillante y poco provecho,  
y éstas sin oro y sin plata;  
1040 ni usar tampoco de pelo  
que propio no sea, de afeites,  
baños, perfumes ni ungüentos;  
y que, pues hidalgas son,  
no sólo no nos den pechos, *impuestos, tributos (de los que*  
1045 pero ni pechos ni espaldas; *quedaban exentos los hidalgos)*  
y en fin lo que más sintieron  
fue que no salgan en coches  
a los públicos paseos,  
ni permitan en sus casas  
1050 banquetes, bailes ni juegos;  
con que no quedó mujer  
que no confesase luego  
al potro del desengaño *instrumento de tortura para sacar*  
las culpas del embeleco: *confesiones*  
1055 las flacas, que a pura enagua  
sacaban para sus huesos  
cuanta carne ellas querían  
de en casa de los roperos,  
volvían a ser bñidas;  
1060 las gordas, que atribuyeron  
a sobras de lo abrigado  
las faltas de lo cenceño,  
se volvieron a ser cubas;

- 1065 y sin tinte en los cabellos  
las viejas a ser palomas, *i.e. de color gris o blanco*  
las morenas a ser cuervos. *i.e., de color negro*  
Ya todas la verdad dicen,  
ya son todas las que vemos, *todas parecen lo que son*
- 1070 porque la gala, «afufón»,  
el artificio lo mismo,  
el arrebol, ni por lumbre, *nombres de productos cosméticos*  
el solimán, ni por pienso,  
los islanes, «abrenuncio»,  
los sacristanes, «arredro»,
- 1075 los alcanfores son chanza,  
las blandurillas son cuento,  
la clara de huevo, «tate»,  
el resplandor quedo, quedo, *¡cuidado!*  
el albayalde, «exi foras», *a la chita callando*
- 1080 la neguilla, «vade retro». *fórmulas latinas de exorcismo*  
Y, en fin, para no cansarte,  
paso entre paso se fueron  
los escotados al rollo  
y los jaques al infierno,
- 1085 con que, para no ser vistas,  
unas y otras se escondieron,  
desengañadas de que  
para más no las habemos  
menester que para hilar,
- 1090 coser y echar un remiendo.  
LELIO: No sé, Pasquín, qué te diga  
de cuanto...

***Dentro tocan cajas y atabalillos***

- Mas ¿qué es aquello?  
 TODOS Y MÚS.: *¡Victoria por el invicto  
heroico caudillo nuestro!*
- 1095 PASQUÍN: Es que el Senado ha salido **[redondillas]**  
de la ciudad a las puertas,  
para Coriolano abiertas,  
donde esperarle ha querido,  
para que en ostentación  
1100 del aplauso que han ganado  
las insignias que el Senado  
le dio por aclamación,  
con ellas quieren llevarle  
de Roma al gran Capitolio,  
1105 en cuyo eminente solio

el sacro lauro han de darle  
que a la victoria campal  
pertenece.

LELIO: Fuerza es  
acompañarle yo, pues,  
1110 aunque otra lid desigual *incomparable*  
lucha en mí, no es tiempo ya  
della, pues contrapesó  
el socorro que me dio  
a la envidia que me da.

1115 Con que en uno y otro nuestro  
que ni uno ni otro permito.

TODOS Y MÚS.: *¡Victoria por el invicto  
heroico caudillo nuestro!*

***Tocan las chirimías y atabalillos, y salen por un lado  
CORIOLANO y SOLDADOS, y por otro el ACOMPAÑAMIENTO que pueda  
con las banderas, uno con un laurel en una fuente, otro con  
bastoncillo en otra, otro con un estoque en medio desnudo al  
hombro, y detrás AURELIO y FLAVIO***

AURELIO: En hora dichosa vean  
1120 (¡ay hijo del alma mía!)  
mis canas el fausto día *digno de celebrarse*  
de tu aplauso, y en él sean  
del fénix mis regocijos,  
1125 de hoy en su edad desengaños,  
pues la hoguera de los años  
es la virtud de los hijos.

FLAVIO: En hora dichosa vengas,  
valeroso Coriolano,  
1130 donde del pueblo romano  
el merecido don tengas  
que tal victoria merece.

CORIOLANO: A uno y otro doy los brazos,  
por ser prisiones sus lazos *grillos, cadenas*  
que mi humildad os ofrece.--  
1135 (En fin, no has de dar, fortuna,  
cumplido ningún deseo, *satisfecho completamente*  
pues a Veturia no veo,  
ni aun otra mujer alguna,  
por calles y plazas.

AURELIO: Ven  
1140 donde honrado entre nosotros  
el pueblo te vea.

FLAVIO: Vosotros

TODOS Y MÚS.: repetid el parabién.  
¡Victoria...!

***Sale VETURIA***

VETURIA: No prosigáis **[romance]**  
1145 en decir «por el invicto  
heroico caudillo nuestro»;  
que no es de ese nombre digno.  
¿Qué es esto, Veturia?  
TODOS:  
VETURIA: Es  
1150 que en público el valor mío  
se atreve a hablar, pues habló  
en público vuestro edicto.  
Que no es digno de ese honor  
Coriolano, otra vez digo,  
ni en vosotros para dado,  
1155 ni en él para recibido;  
porque siendo las mujeres  
el espejo cristalino  
del honor del hombre, ¿cómo  
puede, estando a un tiempo mismo  
1160 en nosotras empañado,  
estar en vosotros limpio?  
No blasonéis, pues, soldados,  
en la rota del sabino,  
de que venís con honor;  
1165 que si valientes y altivos  
allá le dejáis ganado,  
acá le hallaréis perdido.  
Inútil os fue el valor,  
poco provechoso el brío,  
1170 la resolución sin logro  
y sin efecto el peligro,  
pues [nada lográis quedando] **[Valbuena B. OC]**  
ya de nosotras mal vistos;  
que si, en fe de apetecidas,  
vuestro agasajo nos hizo  
1175 que descansase la queja  
a la sombra del cariño,  
¿qué mucho que, despreciadas,  
al contrario, el albedrío,  
que fue dócil al halago,  
1180 sea rebelde al desvío? *i. e., de haber sido raptadas*  
Como esposas nos tratasteis,  
nobles, corteses y finos; *desprecio o indiferencia*

1185                   pues ¿cómo ya como esclavas  
                           nos tratáis, con tal dominio  
                           que en femeniles adornos  
                           aun no nos dejáis arbitrio?                   *libre elección*  
                           No lo sentimos por ellos;  
                           que por lo que lo sentimos  
                           es la desestimación,  
 1190                   el desdén, el descariño,  
                           el ultraje, el ajamiento;                   *mal trato*  
                           que si el mundo en su principio  
                           nos privó (quizá de miedo)  
                           del uso de armas y libros,  
 1195                   no del uso nos privó  
                           de aquel aplicado aliño  
                           con que la naturaleza  
                           se vale del artificio.  
                           Pues ¿cómo, siendo heredados,  
 1200                   contra el natural estilo  
                           canceláis de las mujeres  
                           los privilegios antiguos?  
                           ¿Qué bruta nación, adonde  
                           nunca llegar han podido  
 1205                   ni la política en leyes,  
                           ni la república en juicios;  
                           ¿qué adusto bárbaro, a quien  
                           tostó ardiente, erizó esquivo                   *quemado, tostado*  
                           el sol la tez en ardores  
 1210                   y el aire la greña en rizos,  
                           les negó la adoración  
                           del humano sacrificio                   *(aquí) civilizado*  
                           de ser ellas las rogadas  
                           y ser ellos los rendidos,  
 1215                   cuanto más la urbanidad  
                           de los comercios que, dignos,                   *trato social*  
                           sin deslizarse a indecentes,  
                           se mantienen en festivos?  
                           Las mujeres, a quien deben  
 1220                   primer albergue nativo  
                           los hombres y a quien los hombres *(El plural "quienes" no se había*  
                           en dos maneras\* han sido                   *establecido en época de Cald.)*  
                           tan costosos al nacer,                   *\*por el dolor del parto y por...?*  
                           y al criarse tan prolijos,  
 1225                   ¿han de vivir abatidas  
                           a vista de quien las quiso  
                           o lo dijo, por lo menos,  
                           pues basta ver que lo dijo

1230 para ver cuán desairados  
 estar todos es preciso,  
 vosotros con vuestras damas,  
 y Coriolano conmigo?  
 Y así yo, en nombre de todas,  
 en ira envuelta el sentido,  
 1235 la lengua anegada en quejas,  
 la voz ardiendo en suspiros,  
 brotado el aliento en rayos,  
 destilado el llanto en hilos,  
 1240 sin puntualidad la gala, *descuidada*  
 sin preceptos el aliño,  
 sin ley vagando el cabello, *despeinado y suelto*  
 sin orden puesto el vestido,  
 vuelvo a que, en nombre de todas,  
 digo a todos lo que a él digo.  
 1245 Por noble, pues, Coriolano,  
 por galán, por entendido,  
 por cortesano en la paz,  
 en la guerra por invicto,  
 o por hombre solamente  
 1250 (que harto con esto te obligo),  
 si como dama te ruego  
 y como esclava te pido  
 que aquesta infamia derogues,  
 haciendo que su designio *intención*  
 1255 se borre de la memoria  
 y se escriba en el olvido.  
 Y si acaso a esta fineza,  
 de cobarde o de remiso, *flojo, dejado*  
 no te dispone lo amante,  
 1260 no te resuelve lo fino,  
 yo de mi parte a ti solo  
 y a todos os lo repito  
 de parte de las demás;  
 protesto, juro y afirmo  
 1265 (por esa antorcha del día  
 que con afán repetido *(aquí) diario*  
 se apaga al morir en ondas,  
 se enciende al nacer en visos)  
 que ha de ser siempre en nosotras,  
 1270 si no hacéis lo que os pedimos,  
 el agasajo forzado,  
 poco seguro el cariño,  
 el favor poco constante,  
el desabrimiento fijo, *permanente la desavenencia*



1275 triste y escabroso el lecho,  
 el gusto forzado y tibio,  
 con melindres la fineza,  
 el halago con retiros,  
 siempre el enojo rebelde,  
 nunca seguro el alivio. *¿tal vez el alivio sexual?*

1280 Y cuando aquesto no baste,  
 monstruos somos vengativos.  
 Temed, pues, temed que el odio  
 quizá se pase a peligro;  
 que en manos de las mujeres  
 también, con violentos bríos, *anti-naturales*  
 saben herir los puñales,  
 saben cortar los cuchillos.

1285 Y cuando no, ser sus ojos,  
 viendo el adagio cumplido,  
 de que las mujeres somos  
 milagros y basiliscos. *animal legendario que mataba con la vista*

*Vase*

CORIOLOANO: Oye, espera.  
 FLAVIO Y AUR.: ¿Dónde vas?  
 CORIOLOANO: Tras el imán que, atractivo  
 1295 móvil del alma, arrastrados *fuera motriz*  
 lleva todos mis sentidos.

AURELIO: Si a efecto es de castigar  
 los oprobios que te ha dicho,  
 eso al Senado le toca.

1300 CORIOLOANO: Tan contrario es el motivo,  
 que es a poner en sus sienes  
 el laurel que he merecido,  
 porque en ella, presentados  
 como propios mis servicios,  
 1305 en fe dellos, se derogue  
 tan escandaloso edicto.

FLAVIO: Nunca el Senado deroga  
 la ley que ya una vez hizo.

CORIOLOANO: Pues derogaréla yo,  
 1310 publicando en otra a gritos  
 que obedecida no sea.

AURELIO: Hijo, mira...  
 CORIOLOANO: Nada miro.  
 AURELIO: Que eso es perderte.  
 CORIOLOANO: Perdida  
 Veturia, ¿qué más perdido?--

1315 Quien fuere de mi sentir, *de mi parecer*  
en que no se vea ofendido  
el honor de las mujeres,  
me siga.

*Vase*

UNOS: Ya te seguimos  
a ti por caudillo nuestro,  
1320 y a ellas por nosotros mismos.  
FLAVIO: Ciudadanos, a impedir  
su arrojo, venid conmigo.

*Vase*

LELIO: (No es mala ocasión, envidia,  
de acriminar su delito.) *agravar su culpa*  
1325 ¡Romanos, viva el Senado!

*Repítelo UNOS*

LELIO: ¡Y muera quien a su edicto  
se opone!

*Repítelo OTROS*

CORIOLANO: ¡De las mujeres  
(dentro) vivan los fueros antiguos!  
AURELIO: Dividida en bandos toda  
1330 Roma está. ¿Quién en conflicto  
igual se vio, de una parte  
mi cargo, de otra mi hijo?  
¡Oh apetecidos venenos!  
¡Oh familiares hechizos! *domésticos*  
1335 ¡Oh dulce encanto! ¡Oh mujeres,  
nunca acá hubierais venido!

**FIN DE LA JORNADA PRIMERA**

**JORNADA SEGUNDA**

*Salen VETURIA y ENIO*

ENIO: Apenas, Veturia bella, *[romance]*  
en Roma puse las plantas

1340 cuando, llamado de ti,  
 vengo a saber qué me mandas.  
 VETURIA: En cerrando aquesta puerta, *una vez cerrada*  
 porque ni aun una criada  
 pueda oírnos, sabrás que  
 1345 hacer de ti confianza,  
 que de otro ninguno hiciera,  
 en fe de estar informada  
 de cuán fino amigo eres  
 de Coriolano.  
 ENIO: Aunque es tanta  
 1350 de su persona a la mía  
 la no medida distancia, *inmensa*  
 con ese nombre me honró  
 su benignidad, a causa  
 de habernos visto servir  
 1355 en aquellas dos pasadas  
 invasiones de Sabinio;  
 y en ésta aun con más instancia,  
 por ocupar mayor puesto;  
 con que a ninguno le alcanza  
 1360 mayor parte en las deshechas  
 fortunas en que hoy le halla  
la corta ausencia de haber *i.e., mi ausencia*  
 ido en convoy de una dama,  
 de orden suya, hasta ponerla  
 en salvo en su misma patria.  
 1365 VETURIA: Según eso ¿no sabrás  
 por extenso lo que pasa?  
 ENIO: Sé el decreto del Senado,  
 sé que, ofendida y airada,  
 1370 diste en público la queja,  
 sé que tomó la demanda  
 en favor de las mujeres.  
 Desde aquí, señora, hasta  
 hallarle preso, no sé  
 1375 de cierto las circunstancias,  
 porque nuevas de camino  
 siempre se cuentan tan varias,  
 que el deseo de saberlas  
 se hace razón de dudarlas.  
 1380 VETURIA: Pues si hasta aquí sabes, oye  
 desde aquí lo que te falta.  
 Resuelto, pues, Coriolano  
 en volver por nuestra fama,  
 toda la milicia suya *defender*

1385 tomó la voz, empeñada  
 en que igual ley el Senado  
 había de revocarla.  
 Él, empeñado también  
 en que, una vez promulgada,  
 1390 había de mantener  
 inviolable su observancia,  
 dando nombre de traidor  
 motín a la repugnancia,  
 echó bando de que, pena *edicto*  
 de serlo, ninguno osara  
 1395 a seguir a Coriolano,  
 dejando desamparada  
 de favor a la justicia;  
 con que la nota de infamia,  
 arrastrando tras sí al pueblo,  
 1400 puso a toda Roma en arma.  
 En vano será decirte  
 que no hubo calle ni plaza  
 que no fuese lastimoso  
teatro\* de mortales ansias\*\*.  
 1405 *\*lugar en que sucede*  
 Entre todas la mayor  
*\*\*agonías*  
 (que hay desgracia de desgracias)  
 fue que, en el ciego, el confuso  
 tumulto, una desmandada  
 punta (áspid debió de ser)  
 1410 quizá aborto de mi rabia)  
 el pecho de Flavio hirió  
 con tan venenosa saña  
 que no hubo tiempo entre herirle  
 el cuerpo y faltarle el alma.  
 1415 Muerto el senador, el pueblo  
 con el pavor y a la instancia  
 de su hijo en vengar su muerte,  
 tanto el número adelanta *aumenta*  
 que, embestido Coriolano  
 1420 de tan superior ventaja,  
 fuera fuerza que matando  
muriera, si no llegara,  
*se defendiera a costo de*  
 intrépidamente osado, *su vida*  
 sobre el furor de las armas  
 1425 su padre a arrojarle en medio,  
 repitiendo en voces altas:  
 «Muera, que no es hijo mío  
 quien es traidor a su patria,  
 pero muera», prosiguió,

1430 «de suerte que satisfaga  
su muerte al cielo y al mundo,  
siendo ejemplo, y no venganza.  
Esta causa es del Senado;  
a mí me toca esta causa,  
1435 como a primer senador;  
que el ser padre no embaraza  
al ser juez; porque, aunque son  
dos acciones tan contrarias,  
mi sangre y mi obligación  
1440 sabrán cumplir con entrambas.»  
Dijo, y llegando a su hijo,  
que al verle se echó a sus plantas,  
le arrancó el laurel con una  
mano y con otra la espada.  
1445 Con que el furor suspendido  
(ya al valor de su constancia,  
ya al decoro de su puesto,  
ya al respeto de sus canas)  
quedó, mayormente al ver  
1450 que, entregado a dos escuadras  
de la nobleza y la plebe,  
llevarle a la torre manda  
del alto homenaje, donde,  
sin ver del sol la luz clara,  
1455 preso le tiene, cargado  
de cadenas y de guardas.  
¡Oh, quién aquí hacer pudiera  
exclamación de cuán varia  
la fortuna en un instante  
1460 tan de extremo a extremo pasa,  
como del triunfo a la ruina  
y del alborozo al ansia!  
La culpa tuve, y así,  
solicitando enmendarla,  
1465 oye lo que ignoras, ya  
que sabes lo que ignorabas.  
Temiendo yo que su vida  
a todo trance\* restada\*\*  
está, no tanto porque  
1470 su padre, por la jactancia,  
más que de padre, de juez,  
tan grandes extremos haga,  
cuanto porque lo restante  
del Senado es fuerza que haya  
1475 de tomar satisfacción,

*fuelle de escarmiento*

*cf. Rojas Zorrilla,  
No hay ser padre  
siendo rey*

*parte más elevada de un  
castillo*

*\*azar, momento crítico  
\*\*expuesta. arriesgada*

	y dar a Lelio venganza, <u>discurriendo en</u> varios medios,	<i>deliberando</i>
1480	modos, ardides y trazas de ponerle en libertad, precios ofrecí, fiada en que la llave del oro <u>maestra es de todas guardas*</u> .	<i>*abre toda cárcel</i>
	Un <u>bandido**</u> a mí ha venido (¿quién duda que ella le traiga?)	<i>**¿integrante de una facción política?</i>
1485	diciéndome cómo él sabe que el cubo de la muralla de la torre, entre otras rejas, conserva una que, limada a otro fin, no surtió efecto;	
1490	y así quedó, no sin maña, desmentido lo limado con no sé qué negra <u>pasta</u> ;	<i>metal sin labrar</i>
	que él la abrirá, y él pondrá de noche en ella una escala, al pie della una <u>cuadrilla</u> ,	<i>grupo armado</i>
1495	que le guarde las espaldas hasta sacarle de Roma; pero que es fuerza que haya quien de la parte de adentro de aquesto le avise, para cuyo efecto este papel, lo primero, le señala la reja, luego hora, noche y seña con que le aguarda.	
1500	<u>A que en su mano le pongas</u> <u>y con él esta acerada</u> <u>sorda lima a sus prisiones</u> <u>es para lo que se ampara</u> <u>de ti mi amor</u> ; y pues tienes,	<i>Mi amor te ruega que le des a Cor. este papel y esta lima para romper su prisión.</i>
1505	por tribuno, puerta franca a la prisión, sin sospecha de que en ella entres y salgas, dale uno y otro, y ¡adiós!, que no quiero mi tardanza despierte alguna <u>malicia</u> ,	<i>sospecha</i>
1510	ni que tú me des las gracias de lo que en esto me debes, puesto que no sé que haya, para un espíritu altivo de quien se hace confianza, ocasión más generosa,	
1515		
1520		

1525 más airosa, más bizarra,  
más heroica, más ilustre,  
más noble ni más hidalga,  
que dar la vida a un amigo  
en servicio de una dama.

*Vase*

1530 ENIO: ¡Espera, escucha!--La puerta  
cerró, entrándose a otra cuadra,  
donde no puedo seguirla.  
Preciso es que desta salga  
cuanto antes, para no dar  
cuenta a criado o criada,  
si preguntan a quién busco.

*Entra por una puerta y sale por otra*

1535 Ya deste empeño me saca  
hallarme en la calle. ¡Cielos!  
¿Quién se ha visto en más extraña  
confusión? Ministro soy,  
por tribuno, en la real sala  
de justicia; por amigo  
1540 lo soy con vida y con alma  
de Coriolano; obligado  
de Veturia me hallo, a causa  
de haberse de mí valido.

1545 ¿Quién vio fiel de tres balanzas  
tan iguales como cargo,  
amistad y confianza?

*hoy diríamos "ba-  
lanza de tres platillos*

1550 Divertido en lo que hacer  
debo, he llegado al alcázar  
del homenaje, en que está  
Coriolano. Antes que haga  
entero juicio, he de verle;  
quizá alguna circunstancia  
me advertirá lo mejor;  
aunque, a mi ver, mucho carga  
1555 la de dar vida a un amigo  
en servicio de su dama.

*suspense, distraído*

*i. e. la circunstancia de*

*Sale PASQUÍN*

PASQUÍN:

¿Quién viene allá?

ENIO:

¿Qué es aquesto,

PASQUÍN: Pasquín?  
 Ser guarda, y no guarda-  
 1560 infante, ni guardapolvo,  
 guardapiés, ni guardadamas,  
 sino guardadiablo, pues  
 guardo a Coriolano.  
 ENIO: Basta  
 de locura, y dime ¿cuál  
 es de su prisión la estancia?  
 1565 PASQUÍN: Aqueste obscuro retrete.  
 ENIO: Abre, ya que están cerradas,  
 de sus troneras alguna.  
 PASQUÍN: Eso es decir que me abra  
 1570 la cabeza; que aquí no hay  
 más tronera que mi calva.  
*angosta" y 2) "persona chiflada"*

***Abre una puerta, vese CORIOLANO sentado, con cadena al pie***

ENIO: Salte allá fuera; que importa  
 que, como ministro, haga  
 con él una diligencia;  
 1575 y avisa si alguno trata  
 de entrar o salir. *asunto importante*  
 PASQUÍN: Sí haré.

***Vase***

CORIOLANO: Gente he sentido. ¿Quién anda  
 aquí?  
 ENIO: Quien por verte viene  
 y, por no verte, trocara  
 la amistad con que te busca  
 1580 al dolor con que te halla.  
 CORIOLANO: ¿Enio?  
 ENIO: Sí.  
 CORIOLANO: Si como juez  
 vienes a hacer en mi causa  
 algún instrumento, di  
 cuál es; que nada me espanta. *escritura o documento*  
 1585 ENIO: (Perdone el puesto, que añade  
*cargo habrán de subordinarse.*  
 mucho peso a su balanza,  
 con la lástima de verle,  
 amistad y confianza.)  
 1590 Tan otro es a lo que vengo,  
 que es de parte de una dama.



CORIOLOANO: ¿La que convoyaste?  
 ENIO: No;  
 que ésa ya quedó en su raya *límite territorial*  
 segura.

CORIOLOANO: ¿Qué dama puede  
 ser la que a verme te traiga  
 1595 de parte suya?

ENIO: Veturia.  
 CORIOLOANO: ¿De mí se acuerda?  
 ENIO: Y con tanta  
fineza... *amor y benevolencia*

CORIOLOANO: Di.  
 ENIO: ...que es en orden  
 a que desta prisión salgas.

CORIOLOANO: ¿Qué dices? ¡Oh quién pudiera  
 1600 darte en albricias mil almas,  
 más porque fina se acuerda  
 que porque preso me valga! *me socorra*  
 Vuelve, pues, vuelve a decirme  
 si es verdad que ella, obligada  
 1605 de lo que paso por ella,  
 te envía, y cómo, Enio, traza  
 mi libertad. *se industria para lograr*

ENIO: Como hay quien  
 una desas rejas abra,  
 1610 quien ponga una escala en ella,  
 y te guarde las espaldas,  
 hasta sacarte de Roma.

CORIOLOANO: Si eso es verdad...  
 ENIO: Esta carta  
 y esta lima te lo digan;  
 1615 bien que para leerla falta  
 la luz, porque viene en ella  
 el que estéis conformes, para *de acuerdo*  
 saber la noche, y abrir  
 la reja, y poner la escala.

CORIOLOANO: Muestra, que no falta luz;  
 1620 que esta cadena se alarga  
 hasta aquella puerta que  
 tiene enfrente una ventana  
 que, aunque participa poca,  
 lo que es para leerla basta. *permite entrar*

[lee] «Señor y dueño mío; quien estima vuestra vida más que la suya ha solicitado medios para que salgáis de esa prisión. La reja que hallaréis abierta y la que tendrá puesta la escala es la primera del cubo de la torre. Avisad en teniendo

limadas las prisiones, para que esa noche os espere quien ha de acompañaros, que quien lleva éste traerá la respuesta. Dios os guarde.»

- 1625 Deja que una y muchas veces,  
no a los brazos, a las plantas  
te pague el porte de aquesta *te recompense la mensajería*  
ventura que no esperaba.
- 1630 ENIO: Pues sin esperarla viene,  
que yo he de ser el primero *no hay que esperar a lograrla;*  
que acompañándote vaya. *nificados*  
¿Qué noche vendrán?
- CORIOLOANO: Acciones
- 1635 que tocan en temerarias *atrevidas y peligrosas*  
no hay que pensarlas; que sólo  
se arriesgan en lo que tardan.  
Y pues solamente aquí  
limar las prisiones falta,  
de aquí a la noche habrá tiempo.
- 1640 ENIO: Según eso, ésta señalas.  
CORIOLOANO: Sí.  
ENIO: Adiós, pues.  
CORIOLOANO: Adiós.

***Sale PASQUÍN***

- PASQUÍN: Tu padre  
viene entrando hacia esta sala.
- 1645 ENIO: No digas que yo le he visto.--  
Tú, retírate a tu estancia;  
que de hallarme aquí yo tengo  
disculpa que dar.
- CORIOLOANO: Tirana  
Fortuna, duélete un día  
siquiera de mis desgracias.

***Vase CORIOLOANO, cerrando la prisión. Sale AURELIO***

- 1650 AURELIO: Bien dijo quien dijo que era  
en las pasiones humanas  
muchos cuidados un hijo.  
Dígalo yo, a quien arrastran, *inclinan u obligan*  
con ley de juez que acrimina,  
dolor de padre que ama.
- 1655 Y así, entre las dos pasiones,  
haciendo una sola de ambas,

		le prendo y le guardo <u>a un tiempo</u> ,	<i>al mismo tiempo</i>
1660		porque preso satisfaga a la justicia, y también porque preso asegurada su persona esté; que es cierto que, a no estarlo, le mataran Lelio y sus <u>deudos</u> ; de suerte que, <u>justiciera la maña</u> *	<i>parientes</i> <i>*sirivendo casualmente el</i> <i>para todos le castiga</i>
1665		cuando para mí le guarda. Y así a ver vengo... ¿Enio aquí?	<i>justicia</i>
	ENIO:	Llegando de la campaña e informándome, señor, de cuánto en mi ausencia pasa, cumpliendo mi obligación y considerando cuánta de Coriolano es la culpa, quise saber con qué guardas y prisiones su persona está; que nunca yo entrara a verle preso, si no fuera para asegurarla.	
1670			
1675			
	AURELIO:	De ti lo creo. (¡Al caído, oh amistad, qué <u>presto</u> faltas!)	<i>pronto</i>
1680	CORIOLANO:	(Entreabriendo aquesta puerta, puedo escuchar lo que hablan.)	
	AURELIO:	A lo mismo venía yo; y pues que tu vigilancia debe, por su obligación, aliviarme de la carga de cuidar que su persona segura esté, que es el ansia que más me aflige, respecto de que es preciso que caiga, si él faltase, sobre mí la sospecha, que me valga de ti es preciso también, pues de nadie con más causa fiarme puedo, que de quien le toca lo que le encargan. Y así, pues que desde aquí mi <u>desvelo</u> en ti descansa,	<i>cuidado, inquietud</i>
1685			
1690			
1695		por el Senado te nombro guarda mayor de sus guardas. Tú le has de dar cuenta dél; y desde hoy con más <u>instancia</u> ,	<i>insistencia</i>
1700			

1705 porque, queriendo con Lelio  
de su padre la desgracia  
en parte suplir, en él  
se ha proveído la plaza  
de segundo senador,  
de que hoy tomará en la sala  
de justicia posesión.  
1710 Mira si habrá quien te haga,  
el día que te le fio,  
el cargo a ti de su falta.  
Vesle ahí; que no quiero verle  
yo. (Lástima es, que no saña.)  
1715 Entrégate dél, y teme *tómalo a tu cargo*  
que el cuchillo que amenaza  
su garganta no ejecute  
los filos en tu garganta.

*Vase. Sale CORIOLANO*

ENIO: ¿Haslo oído?  
CORIOLANO: Sí.  
ENIO: Pues oye  
1720 también que no me acobarda  
su despecho para que *disgusto vehemente*  
libre esta noche no salgas.  
En ella te espero. Adiós.  
CORIOLANO: Oye. Y ¿será buena paga  
1725 que vengas tú a darme vida  
y yo a darte muerte vaya?  
ENIO: Un medio término puede  
medir esas dos distancias. *conciliar*  
CORIOLANO: ¿Qué medio término?  
ENIO: Yo,  
1730 hasta salir de la raya,  
contigo he de ir. Con quedarme  
contigo, y en buena o mala  
fortuna seguir la tuya,  
resguardado, te resguardas.  
1735 CORIOLANO: Eso es, porque no se pierda  
uno, perderse dos. Basta  
que a mí, como delincuente,  
por forajido la patria  
1740 me dé, sin que por traidor, *me tome, me considere*  
yendo contra lo que manda,  
te dé a ti; mira el desdoro  
que hay de una fuga a una infamia. *pérdida de reputación*

ENIO: Eso salva el dar la vida  
a un amigo.

1745 CORIOLANO: Mas no salva  
al amigo que le pone  
en que pierda honor y fama.

ENIO: Yo cumplo con esperar.

CORIOLANO: Yo con no salir.

ENIO: Repara. *considera*

CORIOLANO: No hay que reparar.

ENIO: Advierte.

1750 CORIOLANO: No hay que advertir.

ENIO: Mira.

CORIOLANO: Nada

he de mirar. Y porque  
tan desconfiado vayas, *desanimado, disuadido*  
que no esperes mi salida,  
daré al aire tu esperanza.

***Arroja hacia dentro la lima***

1755 ENIO: ¿Qué has hecho?

CORIOLANO: Arrojar la lima;  
que si ella es la llave falsa  
de mis prisiones, sin ella  
verás que en vano me aguardas.

ENIO: Eso es desesperación.

1780 CORIOLANO: Esto es honra.

ENIO: Es temeraria  
resolución.

CORIOLANO: Es piadosa.

ENIO: Es cruel despecho.

CORIOLANO: Es constancia.

ENIO: Es furor.

CORIOLANO: Es honor.

ENIO: Es  
ira.

CORIOLANO: Es valor.

ENIO: Es ingrata

1785 CORIOLANO: fe con Veturia.  
Veturia  
me querrá (que es noble dama)  
más con alabanza muerto  
que vivo sin alabanza.

ENIO: No quiero apurar ahora  
despeños a tu arrogancia.  
1790 Mañana quizá estarás

de otro parecer, si pasa  
noche por éste.

CORIOLANO: Aunque pasen  
siglos, no habrá en mí mudanza.

1795 ENIO: Con todo, mañana espero  
ver qué valen mis instancias.

CORIOLANO: Pues, hasta mañana, adiós.

ENIO: Pues adiós, hasta mañana.

***Vanse. Múdase el teatro en sala de tribunal, con sitial y  
dosel, y salen AURELIO y un RELATOR, viejo venerable***

1800 AURELIO: ¿Está todo prevenido?  
RELATOR: Sí, señor; y acompañado  
de la nobleza ha llegado  
Lelio ya.

AURELIO: (Pierdo el sentido  
al ver que la posesión  
he de dar contra mi hijo  
1805 a quien tan claro colijo  
ser justa su indignación.  
Pero ¿qué puedo yo hacer,  
cuando corre tan deshecha *desfavorable*  
la suerte que a mi sospecha  
es fácil de convencer?

1810 Con que no hay razón que impida  
ser su juez, cuando advierto  
que, si él es hijo del muerto,  
yo padre del homicida.

1815 Y es tan grande del Senado  
la autoridad y el honor  
que el que eligió a Senador  
no puede ser recusado;

1820 dando a entender que ha de ser  
tan recto en la ejecución  
que interés, sangre o pasión *provecho propio*  
no ha de poderle vencer.

1825 Ya llega; forzoso es  
que, a costa del ansia mía,  
obre ahora la cortesía  
y la fortuna después.

***Sale LELIO vestido de luto, y gente de acompañamiento***

AURELIO: Vos seáis muy bien venido,  
señor, a suplir la ausencia,

1830 con vuestra heroica presencia,  
del que hemos todos perdido.  
Y digo todos, porqué  
padre de la patria era,  
cuya desdicha, si fuera *si pudiera haber algún consuelo*  
capaz de tenerse, en fe  
1835 de ser vos quien la suplís,  
sólo afianzara el consuelo.  
LELIO: Aurelio, guárdeos el cielo.  
AURELIO: Sentaos, pues a eso venís.  
1840 No es ése vuestro lugar,  
estotro es el que se os debe;  
que el tribuno de la plebe  
el izquierdo ha de ocupar.--  
Llamadle.  
RELATOR: Ya viene allí.

***Sale ENIO por otro lado con gente de acompañamiento***

1845 ENIO: Perdonadme, si he tardado;  
que en vuestro servicio he estado.  
AURELIO: ¿Queda bien seguro?  
ENIO: Sí;  
(Y tanto que no quisiera *Quisiera que no quedara tan*  
yo que lo quedara tanto.) *"seguro" (que se hubiera*  
*dejado liberar).*

***Siéntanse los tres en tres sillas, y en un taburete el***  
***RELATOR***

1850 AURELIO: (¡Quién disimulara el llanto!)  
La ceremonia primera  
es que un pleito sentenciéis,  
porque con vuestro decreto  
la posesión y su efeto  
(al Relator) consisten. -- ¿Cuáles tenéis  
1855 más vistos o más a mano?  
RELATOR: El que más visto, después *además de*  
de ser el más grave, es,  
señor, el de Coriolano.  
1860 AURELIO: Leed sus cargos. (Fuerza es esto.)  
RELATOR: «Habiéndose publicado  
un edicto del Senado,  
a derogarle dispuesto,  
dijo que él publicaría  
otra en contra, en que mandase

1865		que ninguno le observase; dando a entender que podía leyes quitar y poner; a cuyo efecto <u>movió</u>	<i>sublevó</i>
1870		la milicia, en que mostró, no sin ambición, querer, el día que su furor contra el Senado armas toma, levantándose con Roma, coronarse emperador.	
1875		Testigo hay que afirma ser suya, y de otro alguno no, la espada que a Flavio hirió.» ¿Qué alega en descargo?	
	AURELIO: RELATOR:	«Haber siempre constante y leal servido a la patria; que, siguiendo a Rómulo, fue el cabo más principal; que a los etruscos venció, muerto su rey a sus manos; que a los labinos y albanos al imperio sujetó; que al sabino fue su brío el que resistió valiente el paso una vez del puente, y otra el <u>esguazo</u> del río,	
1880		sin la tercera, en que entró triumfante en Roma. Esto alega; y en cuanto a ser suya, niega, la espada, que a Flavio hirió; concluyendo con que osado no se opuso su fortuna al Senado, sino a una no justa ley del Senado.»	
1885		Ya, nobleza y plebe, habéis el cargo y descargo oído. Para votar siempre ha sido <u>estilo</u> que despejéis, mientras nuestro <u>sentimiento</u> ,	
1890		desavenido en nosotros, no apele para vosotros en general parlamento.	<i>vado</i>
1895		Así es, y nuestra esperanza...	
1900	AURELIO:	lo que dijiste <u>te advierte</u> .	<i>costumbre parecer</i>
1905	UNOS: OTROS: AURELIO:	¿Qué dije yo?	<i>recuerda (imperativo)</i>



1910 TODOS: Que su muerte  
sería ejemplo, y no venganza.  
RELATOR: Retiraos.

*Vase el pueblo*

1915 AURELIO: ¿Que su muerte  
sería ejemplo, y no venganza?  
Yo lo dije. ¿Habrá quien crea  
que una voz, que a darle vida *palabra, enunciado*  
fue allá causa, repetida  
aquí, a darle muerte sea?  
¿Ni quién creará en mi quebranto *desastre*  
que, siendo lo más veloz  
una pluma y una voz,  
voz y pluma pesen tanto  
que en vano su gravedad *doble sentido: "peso(físico)"*  
sustentarla solicito? *e "importancia"*  
Darle perdón es delito;  
darle castigo es crueldad.  
1925 Aquí, a pesar de mi fama,  
me está llamando el amor;  
aquí, a pesar del dolor,  
la justicia es quien me llama.  
1930 A un tiempo sin mí y conmigo  
balanzas mis manos son;  
en ésta pongo el perdón,  
en ésta pongo el castigo.  
Ya no puede haber malicia *voluntad de engañar*  
en el peso que dispuse, *i.e., sobre la balanza (fig.)*  
1935 ha cargado la justicia. *pues donde la pluma\* puse*  
*"instrumento para firmar"*  
A mi dolor esta vez  
no habrá consuelo que cuadre,  
pues más que la voz de padre  
1940 pesó la pluma de juez.

*Escribe*

1945 ¿Qué mucho, si en el cruel  
dolor de mi sentimiento  
centro es de la voz el viento, *lugar donde descansa*  
y de la pluma el papel? *naturalmente una cosa*  
no haga el ejemplar mi pena; *La hoja al voto he de volver\*;*  
que, si un padre le condena,

un contrario, ¿qué ha de hacer?)  
 Ahora votad vos.

1950 LELIO: (Que añada dolor a dolor es suma fuerza, y que empuñe la pluma, cuando debiera la espada. *i.e., para vengarme*

1955 Entre cólera y templanza yo me enfreno y yo me irrito; que vengarme por escrito venganza es, mas ruin venganza. *Según el código del duelo, los nobles despreciaban el recurso a las autoridades judiciales.*

1960 Y será acción mal distinta\*, aunque Roma sea mi madre, que vierta sangre mi padre, y yo la lave con tinta. *\*(aquí) baja, ignoble*

Y así perdone esta vez, que entre juez y caballero para conmigo, primero fui caballero que juez.)

***Escribe***

1965 Ya firmé y volví la hoja.  
 AURELIO: Votad vos ahora, Enio.  
 ENIO: (¡Qué poco tendrá mi ingenio que pensar en tal congoja!

1970 Pues si ausentarle consigo con mi voto, es cierto que como juez conseguiré lo que intenté como amigo.) *sacarlo de Roma*

***Escribe***

AURELIO: También yo he firmado. Pues

1975 por si alguno se mejora, conferido, leed ahora los votos de todos tres. *cambia de parecer*

RELATOR: «Habiendo considerado de Coriolano la fiera culpa, mi voto es que muera. Aurelio, por el Senado.»

1980 «Atento a la gran proeza de Coriolano, y su altiva fama, mi voto que viva es. Lelio, por la nobleza.»

1985 «Porque pague lo que a él debe

la patria, y no perdonado  
quede, della desterrado  
salga. Enio, por la plebe.»  
Los tres habéis discordado.

1990 LELIO:

en que viva.

AURELIO:

Yo en que muera.

ENIO:

Yo en que vaya desterrado.

Mi voto no hay que confiera  
*"no cambio mi voto"*

*Levántanse*

LELIO:

Que muera es mucho rigor.

AURELIO:

Que viva es mucha piedad.

1995 ENIO:

Luego entre amor y crueldad  
no será crueldad ni amor  
el destierro.

LELIO:

Sí hará tal;

que mejor, a cuantos ven,  
será perdonarle bien

2000

que no castigarle mal\*.  
*todo o hay que ejecutarlo.*

Un destierro a tal delito  
ni es castigo ni es perdón.

RELATOR:

Yo cumplo mi obligación,  
si los tres votos remito  
al general estamento  
de la nobleza y la plebe,  
que es el que, en discordia, debe  
dar al uno el cumplimiento.

2005

*a uno de los pareceres*

*Vase*

2010 AURELIO:

(Mi esperanza en eso estriba;  
mi voto, es fuerza ganar  
afectos para que viva.)

que al ver tan sin ejemplar  
*la imparcialidad de mi voto*

*Vase*

2015 LELIO:

(No mal de su juicio espera  
mi voto lograrse, pues  
sabrà la nobleza que es  
que viva para que muera.)

*Vase*

ENIO:

(El pueblo sabrà, informado

2020 de mí, que para cumplir  
con no morir ni vivir,  
elegí el ir desterrado.  
Con que después iré a dar  
cuenta a Veturia de que,  
ya que lo uno no logré,  
lo otro dispuse.)

***Vase. Salen VETURIA y LIBIA disfrazadas y con velos en el  
rostro***

2025 VETURIA: El pesar  
de un amante corazón,  
que de los hados se queja,  
pocas veces, Libia, deja  
quietar la imaginación.

2030 Una grave diligencia  
a Enio encargué; no he sabido  
el efecto que ha tenido;  
y como es de la paciencia  
cualquier tardanza enemiga,

*como cualquier tardanza  
impacienta*

2035 me he atrevido disfrazada,  
y deste velo tapada,  
a buscarle y que me diga,  
ya que sus ocupaciones  
lugar quizá no le han dado,  
lo que della ha resultado.

2040 LIBIA:

*i.e., de la diligencia que  
A poco riesgo te pones*

2045 de ser conocida, pues  
en ese traje y tapada,  
no tienes que temer nada.  
Y para hallarle ésta es  
la mejor hora, supuesto  
que es la que sale el Senado,  
en que es fuerza que haya estado.

***Tocan dentro chirimías y atabalillos***

2050 VETURIA: Espera. ¿Qué será esto  
de hacer salva y concurrir  
tanta gente a sus umbrales?

LIBIA: De gran novedad señales  
son. No me atrevo a inferir  
qué será. Pero allí viene  
Pasquín, y él me lo dirá.

2055 VETURIA: Tente; que por ti podrá

conocerme, y no conviene  
que sepa quién soy.

LIBIA: Diré  
que eres una amiga mía  
que viene en mi compañía  
2060 en busca suya; con que,  
no hablando tú, ¿cómo puede  
conocerte?

VETURIA: Dices bien.

***Vuelven a tocar, y sale PASQUÍN***

PASQUÍN: Gracias al gran Baco den  
2065 mis ansias, pues me concede *necesidad (de beber)*  
no ser guarda, a cuyo fin  
visitarle solicita  
mi sed, en cualquier hermita  
que encuentre suya. *i.e. en cualquier taberna*  
*(templo de Baco)*

LIBIA: ¡Pasquín!  
PASQUÍN: Libia, por quien cierto hombre  
2070 dijo, en frase no muy vana\*,  
"Libia, que ya de liviana  
tienes la mitad del nombre...", *1) de poco peso,*  
¿qué es aquesto? *2) promiscua*

LIBIA: ¿Qué ha de ser?  
2075 Que, viendo que no me vías  
en tantísimos de días,  
de ti procuré saber.  
Y, diciéndome esa amiga  
que te había visto aquí,  
que viniese la pedí  
2080 conmigo.

PASQUÍN: No sé si diga  
que mientes; porque es en vano  
persuadirme a que ignoraba  
nadie que nombrado estaba *i.e. estaba yo*  
por guarda de Coriolano.  
2085 LIBIA: ¿De Coriolano?

PASQUÍN: Sí.  
LIBIA: Pues  
¿cómo la guarda has dejado?  
PASQUÍN: Como, habiéndole sacado  
de la prisión, fuerza es *i.e. habiéndosele sacado*  
que sobren las guardas. *estén de sobra*

VETURIA: (¡Cielos!  
2090 ¿Qué oigo? ¿Sacado le han

de la prisión? Que serán  
 --¿quién lo duda?-- mis desvelos;  
 pues sacarle a él de prisión  
 y no verme Enio, su fiel

2095

bastantes indicios son.  
 Sin duda él la diligencia  
 hizo.) Pregúntale más.  
 LIBIA: Ya que disculpa me das  
 2100 de faltar de mi presencia,  
 dime ¿cómo lo han sacado,  
 cuándo, quién, cómo, y qué fiesta,  
 porque a él le saquen, es ésta  
 que hoy hace todo el Senado?  
 2105 PASQUÍN: ¿Qué fiesta, quién, cómo y cuándo  
 preguntas, sin reparar  
 que ése es mucho preguntar?  
 Y más para mí, que ando,  
 2110 con la falta del dormir,  
 muy frágil hoy de memoria,  
 y es muy larga aquesa historia.  
 LIBIA: Tente; que no te has de ir  
 sin que a las cuatro razones  
 cuenta des.

PASQUÍN: ¿Es fuerza?  
 LIBIA: Sí.  
 2115 PASQUÍN: Señores, ¿quién me hizo a mí  
 contador de relaciones?  
 Desde el parlamento alto,  
 Libia, al bajo parlamento,  
 como si fuera bayeta,  
 2120 bajó remitido el pleito.  
 Lo que allá se confirió  
 no lo sé muy por extenso;  
 mas sé que fue su resulta  
 que, de donde estaba preso,  
 2125 a Coriolano sacasen,  
 y al son de los instrumentos  
 le restituyesen cuantos  
 honoríficos aprestos  
 prevenidos le tenían  
 2130 para su recibimiento  
 el día que en Roma entró  
 coronado de trofeos.  
 ¿Quién le sacó? Fue la guarda.  
 ¿Cuándo? En el instante mesmo.

*mis esfuerzos habrán  
 efectuado su libertad*

*amigo, de irse con él*

*narrativas  
 [romance]*

*tela no muy fina?*

*se consultó*

*disposiciones*



TODOS (dent.):        ¡Viva Senado que sabe  
                              dar a las victorias premio!

*Con esta repetición y las chirimías y atabalillos, salen todas las mujeres y hombres, abriéndose todo el foro, y en un trono CORIOLANO, con laurel, manto y bastón, y a sus lados AURELIO, LELIO, ENIO, y el RELATOR.*

2180	CORIOLANO:	(Fortuna, si por asunto de tus variados sucesos me ha elegido lo inconstante de tu <u>condición</u> , a efecto de que se acrisole en mí ser verdad aquel proverbio de que es un sueño la vida, pasándome tus extremos a preso de victorioso, y a victorioso de preso: <u>suspéndete</u> en este engaño, siquiera por un momento, y conténtate con <u>darme al partido de que</u> sueño la felicidad, con que a verme triunfante vuelvo.)	<i>índole, naturaleza</i>
2185			
2190			<i>detente</i>
2195	AURELIO:	Publicad, para que conste a toda Roma, el decreto que en su <u>remisión</u> ha dado el general estamento.	<i>perdón</i>
2200	VETURIA:	Oye, Libia, por si oírlo añade gozos al verlo.	
2205	RELATOR:	Sepa Roma, y sepa el orbe que plebe y nobleza, atento a que no es justo que queden tantos señalados hechos como debe a Coriolano la república sin premio, principalmente en la <u>rota</u> del último vencimiento del sabino, cuyo <u>trunfo</u> entonces quedó suspenso; sepa Roma, y sepa el orbe que plebe y nobleza, habiendo recusado el primer voto, le dan por libre y absuelto de la pena capital de muerte; y añaden luego	<i>derrota total del enemigo</i> <i>celebración de victoria</i>
2210			
2215			



2220	que prosiga el adquirido triunfo, con que satisfecho ya una vez en lo que toca a cuanto es merecimiento, convienen con el segundo voto de que viva; pero que no viva despenado	
2225	tanto como en el tercero el destierro le permite; porque ha de ser el destierro con circunstancias de que sirvan a otros de escarmiento, no dejando sin castigo	
2230	el osado atrevimiento de <u>haber alterado</u> a Roma, de haberse al Senado opuesto, convocado la milicia	<i>haber causado motín</i>
2235	y, sobre un senador muerto, despertado las sospechas de quererla hacer imperio. Y así determinan que suceda al triunfo el destierro, arrojándole de sí,	
2240	de los honores depuesto; pues si mereció ganarlos, ya le ha pagado con ellos, y debe cobrarlos, pues también mereció perderlos;	
2245	de la patria, y de sus fueros hoy desnaturalizado, establecen que al momento que vea el pueblo que a deberle	con que, <u>emancipado</u> hijo
2250	nada le queda a su acuerdo, degradado del laurel, <u>bengala</u> y estoque, siendo el pregón de sus delitos	<i>vara de autoridad</i>
2255	los pavorosos acentos de <u>destempladas sordinas</u> <u>y roncós parches funestos</u> , <i>señales tradicionales de la deshonor militar o cívica</i>	
2260	le saquen de los distritos de toda Roma; y expuesto al <u>arbitrio</u> de los hados, le dejen en los desiertos montes fuera de su <u>raya</u> . Y para que en todo tiempo,	<i>aquí, "capricho"</i>  <i>límite, frontera</i>

2265 por donde quiera que fuere,  
lleve las señas de reo,  
los hierros de la prisión  
sean testigos de sus yerros,  
diciendo premio y castigo,  
sin venganza y con ejemplo,  
pena de ser sospechoso  
2270 el que no diga con ellos:  
REL. Y TODOS: ¡Viva Senado que sabe  
unir castigos y premios!  
VETURIA: (¡Ay, Libia, bien temí yo  
ser mi dicha devaneo.)  
2275 CORIOLANO: (¡Ay, fortuna! Bien temí  
que era mi ventura sueño.)  
AURELIO: Yo, aborrecido hijo... (Mal  
dije; que en deshonor puesto,  
no debe llamarte hijo  
2280 ni aun el aborrecimiento)  
yo, Coriolano, te puse  
el laurel, que en otro riesgo  
te quité, por darte vida,  
y ahora a quitártele vuelvo  
2285 porque me mate el dolor;

*Cf. el título de Lope,  
"El castigo sin venganza"*

*Quítasele*

2290 LELIO: que para mi sentimiento  
más que verte degradado  
dél, verte quisiera muerto.  
Mi padre te dio el estoque  
que osado contra su pecho  
esgrimiste; y aunque a mí  
quitártele toca, quiero  
trocarle al bastón, porque  
no se piense que es a afecto  
2295 para mi venganza, puesto  
que, dondequiera que fueres,  
seguirte y matarte tengo.

*estado de ánimo afligido*

*no se piense que te quito la espada para  
de dejarte desarmado*

*Quítasele*

2300 ENIO: Yo, Coriolano, la espada,  
por la obligación del puesto,  
te quito; (*Quítasela.*) pero entendido  
ten que con ella me quedo

2305 CORIOLANO: para emplearla en tu favor,  
siempre que se ofrezca hacerlo.  
¡Cielos! ¿Qué dolor que iguale  
a mi dolor habrá?  
VETURIA: ¡Cielos!  
¿Qué tormento habrá que pueda  
medirse con mi tormento?  
2310 RELATOR: Ahora, escuadras, que nombradas  
estáis para el cumplimiento  
de la justicia, pues yo,  
como fiscal, os le entrego  
desposeído del trono  
y las insignias depuesto...

*Tocan cajas destempladas y sordinas*

2315 ... al son, como antes os dije,  
de fúnebres instrumentos,  
llevadle, hasta quedar fuera  
de todos los lindes nuestros.  
Y para seguridad

2320 sobre afianzadas prisiones, de que no conmueva al pueblo,  
llevadle el rostro cubierto; *grillos y cadenas bien sujetos*  
que, para saber quién es,  
basta que vais repitiendo:

2325 RELATOR Y TODOS: ¡Viva Senado que sabe  
unir castigos y premios. (*Cajas.*)  
MUJER 1 : ¡Qué lástima! (*Vase.*)  
MUJER 2: ¡Qué desdicha! (*Vase.*)  
MUJER 3: ¡Qué pena! (*Vase*)  
MUJER 4: Qué desconsuelo! (*Vase*)  
2330 LELIO: Retírome; no se entienda  
que en su castigo me vengo. (*Vase*)  
ENIO: ¡Quién, por no oírlo, ensordeciera!  
AURELIO: ¡Quién cegara, por no verlo!

*Vanse los senadores*

SOLDADO: Ven, y a lo que ejecutamos  
disculpe el que obedecemos.

*Vuelven a tocar las sordinas y cajas*

2335 CORIOLANO: En fin, hijo aborrecido,  
patria, ¿me arroja tu centro, *en la "física" de la época, lugar de*

		como bruto, a las montañas, como fiera, a los desiertos? Pues teme que, como fiera rabiosa, que, como fiero bruto irritado, algún día me vuelva contra mi dueño.	<i>descanso natural</i>
2340			
		<b><i>Cúbrenle el rostro y llévanle</i></b>	
	TODOS:	¡Viva Senado que sabe unir castigos y premios!	
		<b><i>Vanse</i></b>	
2345	VETURIA:	¡Oíd, esperad!	
	LIBIA:	No, señora, des con segundo <u>despeño</u> a toda Roma segundo escándalo.	<i>acto impulsivo</i>
	VETURIA:	¿Cómo puedo dejar de darle, <u>cumplido</u>	
2350			<u>el número al sufrimiento?</u>
		Déjame, Libia, que vaya a morir con él.	
	LIBIA:	Todo eso es querer que contra ti vuelva el rigor.	
2355	VETURIA:	¿Qué más vuelto, si, perdido Coriolano, esposo, alma y vida pierdo? ¡Oh Júpiter! ¿Para cuándo, ya que me asustan los truenos desas cajas y esas trompas, guardan tus rayos su incendio? O ¿para cuándo, fortuna, es el <u>igualar los tiempos</u> ? ¿Siempre a más la edad del llanto? ¿Siempre la del gozo a menos?	<i>equilibrar el adverso con el próspero</i>
2360			
2365		Dígalo yo, pues apenas vi <u>brujuleado</u> el contento, cuando vi patente el daño, uno instante y otro eterno; pues siempre durará en mí de su ausencia el desconsuelo, de su <u>desdoro</u> el dolor y de su patria el desprecio;	<i>vislumbrado</i>
2370			<i>deshonra</i>

2375 si ya no es que, cuando sepa  
dónde haya tomado puerto  
su derrotada fortuna,  
mi amor en su seguimiento  
vaya a quebrarla los ojos,  
porque, aunque sé que son ciegos,  
2380 si no sintiere su falta,  
sentirá mi sentimiento,  
cuando, a pesar de su ira  
y a oposición de su ceño,  
oiga que sin ella pude  
2385 labrarme mi dicha, siendo  
mi suma felicidad  
sólo el ver que a verle vuelvo.  
Y hasta entonces, altos dioses,  
sol, luna, estrellas, luceros,  
2390 planetas, signos y nubes,  
aire, agua, tierra y fuego,  
aves, peces, brutos, fieras,  
montes, troncos, golfos, puertos,  
con lástima suya y mía,  
2395 repetid con mis lamentos:  
¡Cielos, o dadle venganza,  
o dadme paciencia, cielos!

*constelaciones del zodiaco*

*Vase*

LIBIA: Oye, aguarda, escucha, espera.  
Tras ella iré, por si puedo  
excusar su precipicio.

*evitar que se haga daño*

*Vase. Múdase el teatro en bosque, y salen ASTREA y SABIN[I]JO*

2400 SABINIO: ¿Dónde, Astrea, vas?  
ASTREA: Siguiendo  
tus huellas voy.

SABINIO: Pues aquí  
me espera; que al punto vuelvo.

*dentro de un instante*

2405 ASTREA: Detente, que no has de dar  
paso sin mí; que no quiero  
que me suceda otra vez  
el accidente o el riesgo  
de hallarme sin ti en poder  
de los que apenas me vieron  
2410 ir precipitada, cuando  
desesperados volvieron

a que pasase la voz  
de dejarme en un desierto,  
perdida de vista. Y pues,  
a no permitir el cielo  
2415 que hubiera dado en las manos  
del romano caballero  
que te conté, prisionera,  
no hubiera a tus ojos vuelto,  
2420 no será justo que tanto  
de la fortuna fiemos  
que otra vez nos dividamos,  
sino que en cualquier suceso  
corramos una los dos.  
Y así, donde fueres, tengo  
2425 de ir contigo.

SABINIO:                               Ese fracaso  
que tantas veces hemos  
conferido, y cada vez  
se vuelve a quedar entero,  
fue el desmán que ocasionó  
2430 caer tan pavoroso hielo  
en todos los corazones  
que, desmayados, volvieron  
a abandonar lo ganado,  
descaecidos los alientos;  
2435 y, siendo así que, cobrados  
hoy, alojados los tengo  
por todos esos villajes,  
hasta incorporar con ellos  
las nuevas reclutas que  
2440 de toda Sabinia espero,  
para acabar de una vez,  
o bien victorioso o muerto,  
con aquese Coriolano  
que, de la estrella heredero  
2445 de Rómulo, sobre mí  
tiene dominante imperio;  
¿qué mucho que, arrebatado,  
Astrea, en este pensamiento,  
espía yo de mí mismo,  
2450 mandase a los que vinieron  
conmigo que me dejasen  
solo, porque entre lo espeso  
más disimulado pueda  
reconocer el terreno,  
2455 por donde logre mejor

*nos separemos*

*desgracia*

2460 ASTREA: cobrar el perdido encuentro? *escaramuza, batalla*  
 Sí; mas haberte avanzado  
 hasta tocar los extremos  
 que dividen vasallaje  
 entre el romano y el nuestro  
 no deja de ser arrojado  
 más temerario que cuerdo. *excesivamente audaz*  
 Yo no he de dejarte en él;  
 y así elige, porque tengo  
 de llevarte o ir contigo.

2465 SABINIO: En rara duda me has puesto;  
 que irte conmigo es peligro,  
 e ir yo contigo es recelo. *(aquí) falta de ánimo*  
 Y así no sé qué te diga,  
 sino es que en decir resuelvo...

2470 VOZ (dentro): Ya que fuera de la raya,  
 que es el orden que traemos,  
 queda, ¡a retirar, soldados!  
 Que estamos en mucho riesgo,  
 2475 si en su término nos sienten  
 los sabinos.

### *Ruido de cadenas*

CORIOLANO (dentro): ¡Piedad, cielos!  
 UNO (dentro): Ellos te amparen, pues ves  
 que nosotros no podemos.

2480 SABINIO: ¿Has oído unas lejanas  
 voces que la mía impidieron?  
 ASTREA: No tan sólo las he oído,  
 mal pronunciadas del eco,  
 mas del ruido acompañadas  
 como de arrastrados hierros  
 2485 de prisión.

SABINIO: Vuelve a escuchar,  
 por si algo entender podemos.

CORIOLANO: ¡Ay de quien nace a ser trágico ejemplo  
 (dentro) que a la fortuna representa el tiempo!  
 SABINIO: Quédate aquí, por tu vida,  
 2490 mientras voy a ver qué es esto.

ASTREA: No soy tan poco curiosa  
 que también no quiera verlo.

SABINIO: Un hombre, mejor dijera  
 un horror, hacia allí veo  
 2495 que, mal esforzado, ya  
 tropezando y ya cayendo,

cubierto el rostro, ligadas  
las manos y los pies presos,  
baja torpe.

*Sale CORIOLANO*

2500 ASTREA: ¿Qué esperamos,  
que no le reconocemos?

CORIOLANO: Hombre infelice, ¿quién eres?  
Soy el aborrecimiento,  
la ira, la saña, el rencor,  
2505 la ojeriza, el odio, el ceño  
de aquel réprobo destino  
que hizo verdad el concepto  
que «teatro del hombre» al hombre  
llamó, pues en m[i] supuesto  
2510 midió las distancias que hay  
de lo próspero a lo adverso.  
¡Ay de quien nace a ser trágico ejemplo,  
que a la fortuna representa el tiempo!

ASTREA: ¿Qué aguardo a quitarle al rostro  
la venda? ¡Cielos, qué veo!

2515 CORIOLANO: ¡Cielos, qué miro!

ASTREA: ¿Si es  
ilusión?

CORIOLANO: ¿Si es devaneo?

SABINIO: ¿Quién eres, hombre, me di,  
sin retóricos rodeos?

2520 CORIOLANO: ¿Cómo he de decir quién soy,  
si aun de quién fui no me acuerdo?  
ASTREA: (O es él o naturaleza  
dél lo copió.)

CORIOLANO: (Sí, ella es.)

ASTREA: (Pero  
¿cómo es posible ser él,  
de tal fausto en tal desprecio?)

2525 CORIOLANO: (Mas no haberme conocido,  
según estoy, será cierto.)

SABINIO: En vano te excusas. Di,  
¿quién eres?

*Salen EMILIO y PASQUÍN*

EMILIO: Llega.

SABINIO: ¿Qué es eso?

PASQUÍN: Estarme moliendo a coces.

2530 EMILIO: Que hallado en el monte habemos



*desviado*

PASQUÍN: desmandado del camino  
 este hombre, y te le traemos,  
 por si es espía.

2535 PASQUÍN: Te engañan  
 en que desmandado vengo,  
 porque antes vengo mandado.  
 Y es el caso...

SABINIO: Di.  
 PASQUÍN: ...que habiendo  
 dejado aquí a Coriolano...  
 SABINIO: (¡Qué oigo!)  
 ASTREA: (¡Qué escucho!)  
 PASQUÍN: ...temiendo,

2540 como vendado quedó,  
 que no dé en algún despeño,

me mandaron que volviese  
 yo a desviarle, hasta que puesto  
 en real camino o segura  
 senda quede. Si esto es cierto,  
 2545 dígalo él; que, al verle ya  
 entre gente y descubierto,  
 sin riesgo de despeñarse,  
 paso entre paso me vuelvo.

EMILIO: Tente; que no te has de ir.  
 2550 PASQUÍN: A mí me estará bien eso,  
 si, apóstata de soldado  
 sin nota de tornillero,  
 entre ustedes, mogrollo  
 de Coriolano quedo. *el que renuncia de la fe religiosa  
 soldado desertor  
 "capigorrón", parásito*

2555 SABINIO: ¿Tú eres Coriolano?  
 CORIOLANO: Sí;

que uno es que calle el silencio  
 y otro que mienta la voz.  
 ASTREA: ¿Qué dudo? Pierda el recelo  
 de si es o no; que bien cabe  
 2560 en los humanos sucesos  
 el dejarle allá triunfando  
 y hallarle aquí padeciendo.

SABINIO: (Aquí hay traición.) ¿Quién, si eres  
 2565 Coriolano, di, te ha puesto  
 en tal desdicha?

CORIOLANO: Es tan noble  
 mi delito que no quiero  
 dejar a la presunción  
 la sospecha de no serlo.  
 Una dama fue mi ruina;

2570

que el verla con sentimiento

2575

bastó para que en favor  
suyo hiciese tal empeño  
que dio ocasión a que dél,  
unos a otros sucediendo,  
tantos resultasen como  
mirarme por ella preso,  
por ella desposeído  
de mis insignias, depuesto  
de mis honores, echado  
de mi patria y, como ajeno  
hijo emancipado suyo,  
negado a sus privilegios,  
enviándome desterrado,  
con viles señas de reo,  
hasta sacarme de todos  
sus distritos.

*verme, hallarme*

2580

2585

ASTREA:

(¿Qué oigo, cielos?

2590

SABINIO:

¿Por una dama? Sin duda,  
que, quién era yo sabiendo,  
no haberme hecho prisionera  
son los cargos que le han hecho.)  
Bien pensarás que yo he estado  
escuchándote suspenso,  
en orden a que me habrán  
compadecido sucesos  
tan extraños. Pues no; que antes  
me han ofendido, creyendo  
que todo aquesto es traición.  
(Válgome deste pretexto  
para acabar con él, pues  
no tiene otro eficaz medio  
vencer una opuesta estrella  
que destruirla el objeto.)  
Y así, antes que la logres,  
si introducirte es a intento  
de darme muerte, a mis manos  
morirás.

2595

2600

2605

ASTREA:

¡Tente!

SABINIO:

¿Qué es esto?

¿Tú a mi enemigo defiendes,  
Astrea?

ASTREA:

Yo le defiendo,  
Sabinio, porque es a quien  
libertad y vida debo.  
Sea Coriolano o no,

2610

el romano caballero  
 es que a mi nombre le tuvo  
 tan decoroso respeto  
 2615 que a mí misma me envió  
 a mí misma. Y si por esto  
 padece, como lo muestra  
 claro su castigo, puesto  
 2620 que donde él me envió a mí libre,  
 es donde a él me le envían preso,  
 mira si en obligación  
 de defenderle estoy.

SABINIO: Siendo  
 tuyo el respeto, mal puede  
 ser ya mío el sentimiento.-- *rencor, severidad*  
 2625 ¿Qué esperáis? Llegad, quitadle  
 las prisiones.

CORIOLANO: (Ya no debo  
 quejarme de ti, fortuna;  
 pues si una mujer me ha muerto,  
 otra me ha dado la vida.)  
 2630 A tus pies...

SABINIO: Alza del suelo,  
 y ofrécele a Astrea, pues es  
 suyo el agradecimiento. *cf. F. de Armas,*  
*The Return of Astraea*

CORIOLANO: Si al nombre de la deidad  
 2635 postrado rendí el obsequio,  
 ¿qué haré a la deidad, el día  
 que obra milagro tan nuevo  
 como hacer de un desdichado  
 un dichoso, si no puedo  
 hacer más que haber traído

2640 ASTREA: *las cadenas a su templo?*  
 Que el tiempo me diría el tuyo  
*miento de su libertad*

2645 también dije yo, añadiendo  
 que fies de mí; y pues ya  
 cumplió su palabra el tiempo,  
 también sabré yo cumplir  
 la mía, restituyendo  
 los puestos y los honores  
 de que ingrata te ha depuesto  
 tu patria.

CORIOLANO: Con sólo uno,  
 2650 señora, si le merezco,  
 no habré menester tener  
 más honores ni más puestos.

ASTREA: ¿Qué es? Que yo, en fe de su amor,

2655 SABINIO: por Sabinio te lo ofrezco.  
 Yo por ti. ¿Qué es?  
 CORIOLANO: Que me admitas  
 por tu soldado a tu sueldo;  
 y esto por pensar que es más  
 servicio tuyo que premio  
 2660 mío; pues si yo una vez,  
 a mi venganza resuelto,  
 tomo, Sabinio, las armas  
 contra Roma, me prometo  
 (bien como ladrón de casa,  
 que sé lo que incluye dentro)  
 2665 ponerla a tus plantas, sólo  
 con que sepas que es intento  
 vano querer por aproche  
 rendir sus muros soberbios,  
 pues sólo pueden rendirla  
 2670 más, domado el ardimiento,  
 que las iras del asalto  
 las paciencias del asedio.  
 Contra ti defendí el puente,  
 que es llave de su comercio,  
 2675 el día que a tus soldados  
 les fue undoso monumento  
 el ciego esguace del Tíber;  
 y si hoy, al contrario, intento  
 invadirle en tu favor,  
 2680 cortados los bastimientos,  
 es fuerza darse a partido.  
 SABINIO: Si es admitido proverbio  
 que el bueno para enemigo  
 será para amigo bueno,  
 2685 no dudo con tu valor  
 el verme de Roma dueño.  
 CORIOLANO: Pues ¡al arma!  
 SABINIO: Pues ¡al arma!  
 CORIOLANO: Ve a el mundo...  
 SABINIO: Admire el cielo...  
 CORIOLANO: ...y llore Roma en sus ruinas  
 2690 mi injusto aborrecimiento,  
 cuando de un instante a otro,  
 si antes dije en mis lamentos:  
 «¡Ay de quien nace para ser ejemplo  
 que la fortuna representa al tiempo»...  
 2695 SABINIO: Todos contigo diremos...  
 TODOS: «¡Feliz quien vino a ser glorioso empleo

*por trincheras de asedio*

*abastecimientos*

de su venganza y del aplauso nuestro!»

## FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

### JORNADA TERCERA

*Dentro cajas y voces, y salen en tropa hombres, VETURIA y mujeres, por una parte, y [AURELIO] y LELIO por otra, como deteniéndoles*

TODOS: Entréguese la ciudad, [romance]  
y, como nos aseguren  
2700 capituladas las vidas, *rendidas bajo convenio de paz*  
sabinos de Roma triunfen.  
AURELIO: Invicto romano pueblo,  
ya que de heroico presumes,  
2705 cuando tu fama inmortal  
a par de los astros luce,  
no a la fortuna te rindas,  
por más que opuesta te injurie;  
que es fácil deidad, y es fuerza *cambiante*  
que por instantes se mude. *de un instante a otro*

### *Tocan cajas, sale ENIO*

2710 ENIO: En vano es, Aurelio, en vano,  
el que remitir procures  
nuestra ruina a la esperanza; *esperas evitar nuestro desastre*  
que ya en nosotros inútil  
su consuelo es.  
AURELIO: ¿Cómo?  
ENIO: Como  
2715 dejo aparte que rehusé *no considero por ahora*  
(puesto que nadie lo ignora)  
Sabinio vencer la cumbre  
del monte, y embista el puente;  
dejo ignorar quién descubre  
2720 dónde la flaqueza estaba  
de sus estribos, e influye *soportes*  
en él, que apenas su gente  
la espalda del plan ocupe, ?  
2725 cuando, empezando a picarlos,  
eche voz de que se hunde;  
dejo que los nuestros, viendo  
cuánto es fuerza que fluctúen,

y los suyos cuánto es fuerza  
 que, ya empeñados, presumen  
 2730 tener retirada en vano,  
 unos y otros se confunden,  
 con que, por salvar las vidas,  
 unos lidian y otros huyen;  
 2735 deo que, ganado el puente,  
 cortándole, nos desune  
 de los vecinos comercios  
 que el bastimiento conducen; *traen*  
 y voy a que la esperanza  
 de que el valor nos ayude  
 2740 a resistir sus asaltos  
 es preciso que se frustre  
 al nuevo, al extraño modo  
 de sitiar, pues se reduce,  
 sin militar disciplina,  
 2745 a victoria tan sin lustre *baja, ignoble*  
 como vencer no peleando.  
 Dígalo el que, cuando cubren *= el hecho de que*  
 nuestras campañas sus huestes,  
 en vez de que nos asusten  
 2750 en los muros sus escalas,  
no sólo al asalto acuden, *habría que suplir otro no: "no sólo al*  
pero a lo largo disponen *asalto no acuden"*  
 sus prontas solicitudes *pero= (en este caso) sino que*  
 que, a oposición de la plaza,  
 2755 otra población se funde,  
 fortificándose contra  
 la ciudad, sin que procuren  
 hacer más hostilidad  
 que el hambre que nos consume.  
 2760 Yo, por hacer la civil *(aquí) baja, ignoble*  
 muerte del asedio ilustre,  
 de sitiado a sitiador  
 pasando, salir dispuse  
 con la mejor gente que  
 2765 nombrar por entonces pude,  
 a romperle en sus cuarteles,  
 cuando las sombras lúgubres  
 por las exequias del sol  
 hacen que el aire se enlute.  
 2770 Apenas las centinelas  
 nos sintieron cuando acuden  
 a las fortificaciones,  
 para que en ellas se oculten,

2775 más que a quitarnos las vidas,  
 a guardárnoslas. ¿Quién sufre  
 gozar la vida a merced  
 del mismo que la destruye?  
 ¿Quién sufre que a un mismo tiempo  
 de tan nuevas armas use  
 2780 que procure deshacernos  
 y conservarnos procure?  
 De suerte que, hasta que el alba  
 en sus primeras vislumbres  
 fue recogiendo las sombras  
 2785 y desplegando las luces,  
 retándolos de cobardes  
 en esa campaña estuve,  
 sin obligarlos a más  
 que a que encerrados se burle  
 2790 su ardid de nuestro valor;  
 que, aunque embestirlos propuse,  
 en vano fue; pues tan altas  
 sus nuevas trincheras suben  
 que a poco espacio han de ser  
 2795 sus obras muertas las nubes. ?  
 Grande oráculo, sin duda,  
 les inspira, les instruye,  
 en que Roma ser no puede  
 2800 rendida a la servidumbre  
 de otras armas que no sean  
 las propensiones comunes *inclinaciones, necesidades*  
 de humanos fueros, que no *ley o naturaleza*  
 hay ruina que no disculpen; *catástrofe*  
 2805 mayormente no teniendo,  
 como ellos pelear repugnen, *se nieguen a*  
 ni socorro que nos venga,  
 ni auxiliar que nos ayude,  
 ni enemigo que nos mate,  
 ni campo que nos sepulte;  
 2810 y así ¿qué mucho que el pueblo  
 una y otra vez pronuncie:  
 TODOS: ¡Entréguese la ciudad,  
 y como nos aseguren  
 capituladas las vidas,  
 2815 sabinos de Roma triunfen!  
 AURELIO: ¡Oh cielos, pues sois piadosos,  
 haced que un rayo apresure  
los términos de mi vida, *el fin*  
 porque estas voces no escuche,

2820	obligándome a que sea forzoso que capitule el pedírsela a quien sé que la aborrece! ¿Más útil	
2825	no es perderla, sin pedirla, que no, cuando me aventure, pedirla para perderla?	
VETURIA:	No, Aurelio, ni es bien que dudes cuán hija de la nobleza es la piedad, ni te asuste	
2830	el ver que soy la que ayer a mi voz en arma puse a Roma, y que hoy a mi voz en paz ponerla procure;	
2835	que no hay víbora, por más que en flores se disimule, que no escupa la <u>triacá</u> contra el veneno que escupe;	
2840	ni [en] las mismas flores hay que no den, rojas o azules, <u>tósigo</u> a la araña amargo y miel a la abeja dulce.	[Valbuena B. OC]  <i>veneno</i>
2845	Y pues virtudes y vicios de una causa se producen, ¿qué mucho que de una misma voz ser la lengua resulte víbora para los vicios y flor para las virtudes?	
2850	No es desaire del valor, ni es bien que por tal se juzgue, ceder a mayor violencia fortunas que el hado <u>influye</u> .	<i>causa por influencia astral</i>
2855	Y pues ya nuestras desdichas claramente nos <u>arguyen</u> que, donde la <u>industria</u> crece, el valor se disminuye, a la piedad apelemos.	<i>demuestran por evidencias maña, treta</i>
2860	Sabinio es rey tan ilustre, Astrea tan generosa reina, la gran muchedumbre de su ejército tan noble que no dudo que <u>se ajuste</u> a que las vengue el <u>amago</u> ,	<i>se conforme el golpe (o ataque) amenazado, pero no ejecutado</i>
2865	antes que el golpe ejecuten. Sabina soy de nación, experiencia dellos tuve,	



que jamás con los rendidos  
usaron de ingratitudes.  
Y cuando no sea ¿qué vamos  
a perder en que nos dure  
la esperanza lo que tarden  
los contratos del ajuste?  
Y vamos a ganar, que,  
oyéndome\*, no te [acuse]  
la malicia, cuando diga  
que daño y remedio truje,  
y persuadir pude el daño  
y que el remedio no pude.  
A precio de que vivamos,  
Sabinia de Roma triunfe.

[Valbuena B., OC]  
*\*si me oyen*

TODOS:

*Vanse los de la tropa*

2880 LELIO: Dicen bien; trance forzoso  
es de guerra que se excusen  
las muertes de tantas vidas.  
AURELIO: Pues para que no me culpen  
que no me rendí a consejo  
2885 tan de todos, desarruguen  
blancas banderas de paz  
los más altos balaústres;  
que yo mismo, pues no es bien  
que ningún riesgo rehuse,  
2890 de parte iré del Senado  
a ver si a paz se reduce  
el sabino.

*aprieto, situación difícil*

*tremolen*

*llega a un acuerdo*

*Vase*

LELIO: Yo entretanto  
el tumulto que confunde  
a voces el aire haré  
2895 que aguarde lo que resulte.

*Vase*

VETURIA: Enio, ¿has tenido noticia?  
ENIO: Antes que me lo preguntes,  
porque el mío y tu cuidado  
en el camino se junten,  
2900 te digo que, desde el día  
de aquella gran pesadumbre

2905 VETURIA: de su infelice destierro,  
de Coriolano no supe.  
Ni yo; más de que mi llanto  
no es posible que se enjague,  
hasta que sepa que vive,  
y que constante le busque  
en el más remoto clima.

2910 ENIO: Forzoso es que disimules,  
y que también con el pueblo  
tu voz y la mía divulguen...

2915 VET., ENIO Y  
TODOS: ¡Entréguese la ciudad,  
y como nos aseguren  
capituladas las vidas,  
Sabinia de Roma triunfe!

*Vanse. Córrese la mutación de murallas, y sale CORIOLANO de soldado*

2920 CORIOLANO: Ingrata patria mía,  
llegó el fatal, llegó el infausto día  
que ha sido en mi esperanza  
línea de tu castigo y mi venganza.  
Hoy, hidra material de siete montes,  
en quien el sol doró siete horizontes,  
de tus siete gargantas  
siete cervices postraré a mis plantas.  
2925 Un hijo aborrecido,  
de su paterno amor destituido,  
es hoy el que te aflige,  
siendo su agravio quien su espada rige.  
Y puesto que, rendida,  
2930 último parasismo de la vida  
es ya cualquier instante,  
a instantes esperando que, arrogante,  
intrépido y severo  
el embotado acero  
de la sed y la hambre  
2935 corte de tantos hilos el estambre,  
piedad de mí no esperes;  
sepa mi ofensa que a mi ofensa mueres.

[silva]

*término, fin*

*Salen SABINIO y ASTREA*

SABINIO: Invicto Coriolano,

2940 noble sabino ya, que no romano,  
¿qué novedad la desta noche ha sido,  
cuyo callado ruido  
me desveló en mi tienda?

CORIOLOANO: Nada, señor, que tu opinión ofenda. *fama, honor*  
ASTREA: Dinos qué ha sido, y lo que fuere sea.  
2945 CORIOLOANO: Sabinio Marte y celestial Astrea,  
una salida hicieron  
de la ciudad algunos que quisieron,  
ya las vidas perdidas,  
a precio del valor vender las vidas.  
2950 Mas nosotros, entonces, retirados  
a los muros, que fuera están labrados,  
burlamos sus deseos,  
pues sin lograr el fin de sus trofeos,  
como solos se hallaron,  
2955 a la plaza otra vez se retiraron.  
SABINIO: Pues ¿embestirlos, di, mejor no fuera,  
y adelgazando fuera *reduciendo*  
el número la muerte  
de los contrarios?

CORIOLOANO: No. La causa advierte.  
2960 Si tú, señor, vinieras a hacer guerra  
sin mí a Roma, que sé lo que en sí encierra,  
ya el paso de los montes trascendido  
por el puente, y el puente demolido,  
en tu copioso ejército fiado,  
2965 hubieras a sus muros arrimado  
los castillos que errantes  
se mueven sobre espaldas de elefantes,  
los armados copetes,  
ya los fuertes arietes  
2970 hubieras a sus puertas dado, y luego  
diluvios de metal, orbes de fuego  
hubieras, nuevo Júpiter, llovido, *imitando a Júpiter cuando sedujo*  
en cuya ardiente lid hubiera sido *a Dánae en forma de lluvia de oro*  
árbitro la fortuna,  
2975 llena y menguante imagen de la luna;  
y cuando los vencieras (que no hicieras),  
a gran costa de sangre los vencieras.  
Mas viniendo conmigo,  
que soy, en fin, doméstico enemigo,  
2980 vencer, señor, a menos costa espero.  
Lídielos la paciencia, y no el acero.  
A Roma en ésta, que es su edad primera,  
sin propios bastimentos considera,

2985                                   pues dentro no los tienen,  
   si de los comarcanos no les vienen;  
   luego pueden peleando  
   vencernos, y no pueden esperando,  
   el día que, sintiendo tus castigos,  
   dan menos que temer mis enemigos.  
 2990                                   Y así no los maté; que esta victoria  
   sin sangre ha de escribirla la memoria;  
   y sin dar parte alguna  
   a la neutralidad de la fortuna.

2995           SABINIO:                   Bien de tu ingenio y de tu esfuerzo fio  
   mi imperio, mi corona y mi albedrío.  
   Dame, dame los brazos,  
   cuyos estrechos nudos, cuyos lazos  
   podrá con golpe fuerte  
   romperlos, desatarlos no, la muerte.

3000   ASTREA:                   Y yo, sabino nuevo,  
   darte con más razón mis brazos debo;  
   que ya he sabido que infelice eres,  
   por valer el honor de las mujeres.

3005           CORIOLANO:               Ese informe mi dicha contradice,  
   pues por ellas he sido tan felice  
   como a tus pies, vencido de mi estrella,  
   el ceño dice. (¡Oh quién, Veturia bella,  
   contigo la fortuna en que me veo  
   partir pudiera! O ya que este deseo  
   no es posible, pudiera  
   hacer que la severa  
   parte que deste general castigo  
   te alcanza, la partieras tú conmigo!  
   Gozáramos, sintiéramos iguales  
 3015                                   el bien que tengo y el pesar que tienes;  
   con que males y bienes  
   en dos fortunas tales  
   no vinieran a ser bienes ni males.)

*fama*

*desdichado  
hacer valer, defender*

*compartir*

***Tocan dentro un clarín***

3020           SABINIO:                   ¿Qué llamada será ésta  
   que de la ciudad han hecho?  
   ASTREA:                   Bandera de paz sospecho  
   que, en el homenaje puesta,  
   tremola.

  SABINIO:                   No deis respuesta.  
 3025           CORIOLANO:               Antes sí, señor, te digo;  
   que el oír al enemigo

**[décimas]**

*más bien*

SABINIO: nunca inconveniente fue.  
Responded, pues; sepan que  
siempre tus órdenes sigo.

*Vuelven a tocar, y sale PASQUÍN*

3030 PASQUÍN: Sobre ese muro romano  
la seña de paz, y abierta  
a tu respuesta la puerta,  
salió un venerable anciano.  
(Que es su padre callo en vano.)

SABINIO: ¿Qué será aquesto?  
CORIOLANO: Embajada  
3035 en que la ciudad postrada  
se quiere dar a partido.

*(aquí) rendirse*

SABINIO: Llegue.

*Vase PASQUÍN*

CORIOLANO: Licencia te pido,  
porque no me mueva a nada  
de piedad oírle.

3040 SABINIO: Eso no;  
tu honor mi poder desea,  
y quiero que Roma vea  
que, más que ella te quitó,  
he sabido darte yo.

3045 ASTREA: Eso es pagarle por mí  
la vida que le debí.

SABINIO: A mi tienda y solio ven;  
que en ella te vean es bien  
y el aprecio que de ti  
3050 hago. Tú constante y fiel  
con los dos cumple este día;  
y pues causa es tuya y mía,  
sé piadoso y sé cruel.

3055 Estoque, cetro y laurel  
harán al cielo testigo  
y a Roma de que contigo  
parto mi imperio y mi trono,  
que a quien perdonas perdono,  
y a quien castigas castigo.

*Con estos versos se entra en la tienda, sin abrirla*

CORIOLANO: Menos consuelo así arguya

*se prometa*

3060 Roma, pues antes podía  
remitir la ofensa mía, *postergar, evitar*  
y ya no podré la tuya;  
que no es bien que me concluya *me argumente que he sido*  
el que [usé?] mal de honras tantas. *ingrato contra las honras con-*  
*cedidas por Roma*

**Éntrase. Por otro lado salen PASQUÍN, AURELIO y EMILIO.**  
**Córrese la cortina de la tienda y se ve sentado en el trono**  
**CORIOLANO, con laurel, cetro y estoque, y SABINIO y ASTREA**  
**retirados**

3065 PASQUÍN: Allí está; llega a sus plantas.  
AURELIO: Invicto rey... (Mas ¿qué miro?)  
CORIOLANO: (Disimule lo que admiro.) *=he de disimular mi asombro*  
AURELIO: Yo...cuando... si...  
CORIOLANO: ¿Qué te espantas  
y turbas? Romano, di,  
¿a qué has venido?  
3070 AURELIO: No sé;  
porque todo lo olvidé  
en el punto que te vi.  
CORIOLANO: Pues ¿qué es lo que has visto en mí?  
AURELIO: He visto en real teatro una *solio, sala del trono*  
3075 farsa alegre e importuna,  
adonde el discurso advierte *el razonamiento*  
que hizo los versos la suerte  
y la traza la fortuna. *trama, intriga*  
CORIOLANO: Pues a admirarte te obligue,  
3080 pero a enmudecerte no.  
AURELIO: Por eso me admiro yo.  
CORIOLANO: ¿A qué has venido? Prosigue.  
AURELIO: No mi intento se castigue  
en ti; que al rey vengo a hablar.  
3085 CORIOLANO: Pues yo estoy en su lugar  
y con su poder estoy,  
que general suyo soy.  
AURELIO: Pues escucha a mi pesar.  
3090 Roma, que su heroica frente  
corona la azul esfera,  
en su juventud primera  
imagen es de una fuente,  
cuya apacible corriente  
junto al mar empezó a ver  
3095 la luz, sin llegar a ser  
espejo de su zafir,  
pues acabó de vivir

3100 adonde empezó a nacer,  
 salud, Sabinio, te envía  
 y dice que, pues mayor  
 aplauso en un vencedor  
 es usar de bizarría, *(aquí) generosidad*  
 que de tus piedades fia  
 la libertad suya, cuando  
 3105 vencedor te está aclamando;  
 pues en el marcial estruendo,  
 más que un ejército hiriendo,  
 vence un héroe perdonando.  
 Y ya que la deidad varia *inconstante*  
 3110 de la gran fortuna está  
 tan de tu parte, será  
 desde hoy tu tributaria.  
 Su república contraria,  
 3115 unida desde hoy contigo,  
 dos glorias te da; dos, digo,  
 pues dos serán soberanas,  
 si a un tiempo un amigo ganas  
 y pierdes un enemigo.  
 CORIOLANO: Romano, aunque siempre ha sido  
 3120 perdonar acción gloriosa,  
 también acción generosa *digna de nobles*  
 es vengarse el ofendido.  
 Di a Roma que yo he venido  
 3125 a destruirla, y que así  
 no espere piedad de mí;  
 porque no la he de tener  
 hasta verla perecer.  
 AURELIO: ¿Eso me respondes?  
 CORIOLANO: Sí.  
 AURELIO: Bárbaro, que ya ha faltado  
 3130 a mi paciencia valor,  
 ¿dónde está tu antiguo honor,  
 destas canas heredado?  
 CORIOLANO: ¿Qué sé yo? Dél despojado  
 3135 Roma, madrastra crüel,  
 me envió. Si, patricio fiel,  
 quieres saber dónde está  
 mi honor, ella lo dirá,  
 pues que se quedó con él.  
 AURELIO: Quedóse con la querella, *queja*  
 3140 que tendrá de ti mi honor,  
 con la nota de traidor, *mala fama*  
 tomando armas contra ella.

CORIOLOANO: Fácil es satisfacella. *justificarla*  
AURELIO: ¿Habrá razón que convenga  
3145 a quien sin honor se venga?  
CORIOLOANO: Sí; pues me la facilita.  
AURELIO: ¿Qué?  
CORIOLOANO: Que si ella me le quita,  
¿cómo quiere que la tenga?  
3150 Fuera de que el que he ganado  
me basta a mí para honor.  
AURELIO: ¿Quién te dio tanto rigor? *severidad*  
CORIOLOANO: El padre que me ha engendrado.  
Padre y juez en un estrado *(sinécdoque) tribunal*  
3155 tal vez fue juez, padre no.  
¿Qué mucho, pues, si él faltó  
a ser padre, por ser juez,  
siendo juez y hijo esta vez,  
que falte a ser hijo yo?  
3160 AURELIO: \$Él procedió cuerdo y sabio,  
pues ejerció la justicia,  
castigando una malicia.  
CORIOLOANO: Yo castigando un agravio.  
AURELIO: Él, con la pluma y el labio,  
que lavó una afrenta piensa. *i. e., el asesinato de Flavio*  
3165 CORIOLOANO: Yo lavo una infamia inmensa.  
AURELIO: Él con el extremo que hizo  
una culpa satisfizo. *(aquí) vengó*  
CORIOLOANO: Yo satisfago una ofensa.  
AURELIO: ¿Quién te ha dicho que es valor  
3170 el ser uno vengativo?  
CORIOLOANO: Yo; que, hasta cobrarle, vivo  
sin aquel perdido honor.  
AURELIO: Si te arrojó por traidor  
3175 Roma, y vengarte apetece,  
doblada infamia padeces,  
de que el mismo honor es juez;  
pues por lograrle una vez  
le habrás perdido dos veces.  
CORIOLOANO: Del real manto despojado,  
3180 el estoque desceñido,  
seco el laurel adquirido  
y roto el bastón ganado,  
todo, romano, lo he hallado  
en quien sobre Roma está; *i. e., en Sabinio*  
3185 luego la infamia será,  
en quien honor solicita,  
por dársela a quien la quita,



quitársela a quien la da.

- 3190 Por la luz, campana pura, *campo (¿de batalla?)*  
que a cargo mi causa toma,  
que hoy ha de ser la gran Roma  
de sus hijos sepultura.  
No ha de haber piedra segura  
en sus altos muros, no.
- 3195 Y en viendo que ya acabó  
su fábrica peregrina, *construcción incomparable*  
por no quedarme otra ruina,  
lloraré su ruina yo. *cf. el llanto de Alejandro Magno,*  
*a quien no le quedaban más mundos*  
*que conquistar*
- AURELIO: Duélete de sus noblezas.  
3200 CORIOLANO: Nada mi agravio les debe.  
AURELIO: Pues duélete de la plebe.  
CORIOLANO: No se movió a mis tristezas.  
AURELIO: Duélete de sus bellezas.  
CORIOLANO: A ellas mayor parte alcanza *porque ellas fueron causa de*  
3205 de que logre mi alabanza. *mi destierro*  
Y en fin, pues que todos fueron  
los que mi desdicha vieron,  
lloren todos mi venganza.
- AURELIO: ¿Que no hay piedad?  
CORIOLANO: No la esperes.  
3210 AURELIO: Mira que es Roma tu madre;  
mira que yo soy tu padre.  
CORIOLANO: Tú has dicho que no lo eres.  
Si te creo, ¿qué me quieres?  
AURELIO: ¿No hay remedio?  
CORIOLANO: No se aguarde. *se espere*  
3215 AURELIO: Aunque te aconseje tarde,  
mira, oh joven imprudente,  
que ser con ira valiente  
no es dejar de ser cobarde.

*Vase*

- 3220 PASQUÍN: ¡Muy bien despachado va  
el romano senador!

*Salen SABINIO y ASTREA*

- SABINIO: Jamás vi tanto valor.  
Envidia a mis hechos da  
ver que una facción, que está  
con visos de vengativa, *apariencia*

3225 gloriosa a los siglos viva.  
ASTREA: Es digna de que inmortal  
en láminas de metal  
del tiempo el buril la escriba.  
CORIOLANO: No te admire, o Palas nueva,  
3230 no te admire, o nuevo Marte,  
que, estando yo de tu parte,  
a lástima no me mueva;  
sin que a perdonar me atreva  
de Roma la tiranía,  
3235 más por vuestra que por mía.  
¡Vive el cielo, que ha de ver  
Roma su inmenso poder!

*Dentro hacen ruido, y dice ENIO*

ENIO (dent.): ¡Hado, ampara al que se fia  
de ti!  
SABINIO: A otra gran novedad  
3240 les obliga la congoja. *(aquí) aprieto del hambre,*  
ASTREA: Un soldado es que se arroja *de la sed, etc.*  
del muro de la ciudad.  
CORIOLANO: ¡Extraña temeridad! *atrevimiento*  
Sin duda de otro castigo  
3245 huye.

*Sale ENIO*

ENIO: ¡El cielo sea conmigo!  
¿Está Coriolano aquí?  
CORIOLANO: Sí.  
ENIO: Pues oye a un tiempo en mí  
a un amigo y enemigo.  
3250 Amigo, pues supe apenas **[romance]**  
de las nuevas que tu padre  
llevó de ti, que Sabinio  
contigo su imperio parte,  
cuando, con el alborozo  
de verte honrado y triunfante,  
3255 apelé a que la respuesta  
del Senado nos llevase,  
para hablarte y para verte,  
facilitadas las paces.  
Pero viendo que no sólo  
3260 tu enojo las embarace,  
sino que en segunda instancia

quiere Roma que las trate  
 la nobleza, como quien  
no tuvo en tu ruina parte;  
 3265 viendo yo que nuestras vistas  
 con aquesto se dilaten,  
 no me sufrió el corazón  
 el que a su respuesta aguarde;  
 y así, porque la sospecha  
 3270 de que a verte me adelante  
 no se vuelva contra mí,  
 y el ser tu amigo me dañe  
 a alguna ocasión que pueda  
 servirnos para adelante,  
 3275 quise salir por el muro,  
 sin que lo supiese nadie.  
 Hasta aquí hablé como amigo;  
 y pues sólo el verte baste  
 para complacencia, ahora  
 3280 que como enemigo hable  
 será forzoso, supuesto  
 que de tus felicidades  
 resulta el dolor de que  
 Roma esté en último trance,  
 3285 o por instantes viviendo  
 o muriendo por instantes,  
 ¿cómo es posible...?

CORIOLANO: Detente;  
 no, no pases adelante;  
 que ni como amigo puedo  
 3290 las gracias que debo darte,  
 ni como a enemigo oírte;  
 porque estando el rey delante,  
 el que hablemos como amigos  
 en la urbanidad no cabe,  
 3295 ni como enemigos; pues  
 si estuve severo o grave  
 con el Senado, fue a causa  
 de que pude con sus reales  
 insignias y en nombre suyo  
 3300 despedirle o perdonarle;  
 pero presente, no puedo,  
 que para nada soy parte;  
 que, en la presencia del sol,  
 luz ninguna estrella esparce.  
 3305 ENIO: Tu Majestad me perdone  
 el no haber llegado antes

*Lelio, representante de la nobleza, no había votado a favor de la pena de muerte ni del exilio.*  
*cortesía, reglas de buena conducta*  
*no puedo intervenir en el asunto*  
*despide, irradia*

a sus pies; que la ignorancia  
la culpa es más disculpable.

*Arrodillase*

3310 SABINIO: Alzad del suelo. --Y tú puedes,  
Coriolano, a oírle quedarte;  
y pues soy sol y tú estrella,  
con quien parto mis celajes, *mi luz (mi poder)*  
usa tú de sus reflejos,  
o ya alumbres, o ya abrases.

*Vase*

3315 ASTREA: Yo nada te digo; sólo  
te acuerdo que, a convoyarme,  
de orden tuya vino Enio  
conmigo; y pues hizo iguales *equiparó, puso en igual balanza*  
tu obediencia y mi servicio,  
3320 es justo que se lo pagues.

*Vase*

PASQUÍN: (Sin duda que desta vez  
Roma ha de quedar triunfante.)

*Vase*

CORIOLANO: Dame mil veces los brazos,  
3325 Enio, pues tú solo sabes  
ser amigo en las desdichas.  
ENIO: Tente, no a los brazos pases,  
sin que sepa yo primero  
si tú en las felicidades  
lo eres, y compadecido. *i.e., eres amigo*  
3330 CORIOLANO: Tan presto deso no trates;  
que, si amigo y enemigo  
vienes, no es justo que, antes  
que a las amistades, demos  
paso a las enemistades.  
3335 Tratémonos como amigos;  
tiempo nos queda bastante  
a tu queja y mi disculpa.  
Y así, acudiendo a la parte  
3340 principal del alma, dime:  
¿cómo está Veturia? ¿Qué hace?

ENIO: ¿Qué quieres que haga? Ni ¿cómo  
quieres que esté con pesares  
tan grandes, sino sintiendo  
comunes penalidades? *el infortunio de toda Roma*

3345 CORIOLANO: ¿Sabes si sabe de mí?

ENIO: No lo sé; pero es constante, *muy probable*  
que habrá corrido la voz.  
Sólo sé que pudo hablarme  
tal vez, y me dijo...

*Clarín. Sale PASQUÍN*

PASQUÍN: Otra

3350 llamada del muro hacen.

CORIOLANO: Y en él la blanca bandera;  
la puerta en fe suya abre[n].

ENIO: Si no me engaña la vista,  
Lelio es el que della sale.

3355 Adiós, adiós, que no es bien  
ni que contigo me halle  
ni que me echen allá menos,  
cuando la entrada me es fácil,  
estando la puerta abierta,

3360 pues nadie ha de averiguarme  
por dónde salí, ni a qué.

CORIOLANO: Pues ¿cómo quieres dejarme  
sin saber lo que te dijo  
Veturia?

ENIO: Más importante

3365 es no hacerme sospechoso  
en verme aquí y que allá falte.  
Adiós; que yo volveré,  
y quizá... Mas esto baste.

*Vase*

CORIOLANO: Oye.

PASQUÍN: Mira que ya llega.

3370 CORIOLANO: ¡Que se fuese sin contarme  
lo que le dijo Veturia!

PASQUÍN: ¿Posible es que no lo sabes?

CORIOLANO: ¿Cómo puedo yo saberlo?

PASQUÍN: Como no lo ignora nadie.

3375 CORIOLANO: Pues ¿qué fue lo que [le] dijo? *[Valbuena, OC]*

PASQUÍN: Que estaba hecha...

CORIOLANO: Di adelante.

PASQUÍN: ...dama de hijo de vecino,  
mal vestida y muerta de hambre.  
CORIOLANO: ¡Maldígate el cielo, amén!

*Sale LELIO*

3380 LELIO: Con bien, Coriolano, te halle.  
CORIOLANO: Seas, Lelio, bien venido.  
(Retírate a aquella parte,  
Pasquín, y avisa si vieres  
que viene hacia aquésta alguien.)

*i. e., esta parte*

*Retírase PASQUÍN*

3385 Ya estamos solos; la espada  
saca, pues que no hay que aguardes.  
LELIO: No es eso a lo que he venido.  
CORIOLANO: ¿Cómo es posible que falte  
a la palabra que tiene  
3390 dada un hombre de tu sangre?  
¿No dijiste que, en sabiendo  
de mí, habías de buscarme  
para darme muerte?

LELIO: Sí.  
CORIOLANO: Pues ¿qué esperas, si lo sabes?  
3395 LELIO: Hay precisas ocasiones  
en que conviene que atrase,  
por los ajenos, un noble  
sus propios particulares.  
Por la nobleza de Roma...

*necesarias*

3400 CORIOLANO: ¿En Roma hay nobleza?  
LELIO: Y grande.

CORIOLANO: Sí será, si es que entre todos  
la que yo dejé reparten.  
LELIO: Por la nobleza de Roma...  
CORIOLANO: Antes que adelante pases,  
3405 dejando aparte que empieces  
un duelo sin que otro acabes,  
lo que vienes a decirme  
te he de agradecer con darte  
un consejo que te excuse  
3410 de un desaire.

*pena o vergüenza por no conseguir lo que*

LELIO: ¿Qué desaire?

*se pretende*

CORIOLANO: Avergonzarte a pedirme  
lo que sé que no he de darte.  
Vuelve, pues, sin más respuesta,

3415 a la embajada que traes, *mensaje diplomático o militar*  
que decir a Roma que  
ni aun oírlo quise.

LELIO: Arrogante  
estás.

CORIOLOANO: Harto estuve humilde,  
aherrojado en una cárcel  
y arrojado en un desierto.  
3420 Y si desto ofensa haces,  
véngala; pues para eso  
la espada que me dejaste  
troqué a otra.

LELIO: No es a eso,  
como ya te dije antes,  
3425 a lo que hoy vengo.

CORIOLOANO: También  
dije yo que no te canses,  
que pedir lo que no tengo  
de conceder es en balde. *en vano*

LELIO: Del enemigo el primero  
3430 consejo que ha de tomarse  
dice el proverbio. Y así  
quédate a Dios.

CORIOLOANO: Él te guarde.

**Vase LELIO**

PASQUÍN: Bien despachado va Lelio,  
3435 pues que, por mal que despache  
uno, mal y presto es *resuelva uno un asunto*  
aun mejor que bien y tarde.

VOCES (dent.): Salgamos todos a ver  
qué respuesta Lelio trae.

CORIOLOANO: Oye, por si algo entendemos  
3440 de una confusión tan grande.

LELIO (dent.): Mejor será no saberla,  
pues no hay piedad que se aguarde.

AURELIO(dent): Aquí ya no hay más remedio  
de que todo el pueblo clame:  
3445 TODOS (dent.): ¡Vaya Enio en nombre suyo!  
ENIO (dentro): Sí haré, como él me acompañe;  
que la voz de un pueblo junto  
es la que mejor persuade.

VET. (dentro): Matronas de Roma, hagamos  
3450 nosotras los ejemplares.

TODAS (dent.): Guía, Veturia; que todas

seguiremos tu dictamen.  
 CORIOLANO: De tanto confuso estruendo,  
 ¿qué has entendido?

PASQUÍN: No es fácil  
 3455 entender vulgo que todo  
 es voces y disparates;  
 pero lo que es fácil es  
 ver que un gran tumulto sale  
 de la ciudad.

CORIOLANO: ¿Si es salida *(aquí) ataque, ofensiva*  
 3460 que desesperados hacen?

PASQUÍN: No; que también de mujeres  
 se compone.

ENIO (dentro): En esta parte,  
 hasta saber dónde está,  
 espera a que yo te llame.

***Sale ENIO***

3465 CORIOLANO: Si soy a quien buscas, Enio,  
 poco tardará el hallarme.

ENIO: A quién puedo buscar yo  
 3470 sino a ti, aunque con distantes  
 motivos? Que si antes vine  
 como amigo a consolarme  
 con verte, y como enemigo  
 a reprehender tus crueldades,  
 como tribuno ahora vengo  
 de la plebe, a que...

CORIOLANO: No pases  
 3475 a esa plática, hasta que  
 la que pendiente dejaste  
 en lo que dijo Veturia,  
 el día que en mí la hablaste,  
 prosigas.

ENIO: Ya sabía que ésa  
 3480 había de ser la que amante *i.e., la plática (el asunto) que*  
 preferir habías; y así, *para que*  
porque nos desembarace  
 para esotra, traje a quien  
 aun mejor que yo lo sabe.

3485 CORIOLANO: ¿Mejor que tú?

ENIO: Sí.

CORIOLANO: ¿Quién puede?

ENIO: Quien conmigo viene a darte  
 (pues por sólo ella introduje *sugerí, propuse*)



el que el pueblo me acompañe)  
parabién de tu venida.--  
3490 Veturia, ¿qué fue lo que antes  
a mí me dijiste?

*Sale VETURIA*

VETURIA: Que  
apenas sabría en qué parte  
de su deshecha fortuna  
había tomado su ultraje  
3495 puerto cuando, peregrina,  
pobre y sola iría en su alcance  
a padecerlas con él,

si fuese donde el sol arde,  
o donde el sol hiela, siendo

3500 a sus rayos desiguales  
libia en tostadas arenas,  
belga en tupidos cristales,  
o toda hoguera sus montes  
o carámbanos sus mares.

3505 Y, puesto que a menos costa  
quiere el cielo que te halle  
quien te buscara en desdichas,  
lleno de felicidades

¿qué albricias te podrá dar?

3510 CORIOLANO: Sólo las del verte basten,  
pues ningunas haber puede  
que a tanto mérito igualen.

ENIO: Pues ya que yo, Coriolano,  
he satisfecho la parte  
3515 que quedó pendiente tuya,  
veamos cómo satisfaces  
tú la que también pendiente  
quedó mía. Roma yace,

o por instantes viviendo  
3520 o muriendo por instantes.

Aquí quedamos.

CORIOLANO: También  
quedamos en que no me hables  
en los convenios de Roma,  
materia tan intratable

3525 y aborrecible a mi oído;  
y más hoy que tú me añades  
nueva razón para que  
aquesa plática ataje.

*i. e., de diferentes temperaturas*

*imposible de oír o considerar*

*corte, interrumpa*

ENIO: ¿Yo?  
 CORIOLANO: Sí.  
 ENIO: ¿Qué razón?  
 CORIOLANO: Si, cuando

3530 Roma en sus últimos trances  
 a Veturia contenía,  
 no otorgué el perdón a nadie,  
 hoy que en mi poder la tengo  
 (pues conmigo ha de quedarse),  
 3535 ¿cómo quieres que le otorgue = *el perdón*  
 ni aun a ti, que es la más grande  
 exageración que puede  
 darse en nuestras amistades?

ENIO: Que ni a Veturia perdonen  
 3540 ni a mí tus temeridades,  
 es elección de tu arbitrio *libre albedrio*  
 a que no puedo obligarte;  
 pero que contigo quede,  
 aunque ella quiera quedarse,  
 3545 no es elección, sino fuerza *obligación*  
 de mi honor. ¿Ha de pensarse  
 de mí que, sólo a traerte  
 tu dama moví tan grave  
 alboroto como que  
 3550 todo el pueblo me acompañe?  
 Él a la mira esperando  
 está hasta que yo le llame;  
 que, porque hablaseis los dos,  
 no quise que aquí llegase.  
 3555 Mira tú si será bien  
 que ahora vuelva a retirarle,  
 sin perdón y sin Veturia,  
 para que se desengañe  
 que, tercero de tu amor,  
 3560 no vine más que a dejarte  
 libre a tu dama y volverle  
 tan sitiado como antes.

CORIOLANO: Para eso hay medio.  
 ENIO: ¿Qué medio  
 hay ni puede haber?

CORIOLANO: Quedarte  
 3565 tú también, Enio, conmigo.  
 ENIO: Ésa es plática intratable  
 y aborrecible a mi oído.  
 ¿El desaire no es bastante  
 de no volver perdonado,

3570	sin que quieras que el quedarme o el ir sin Veturia sea desaire sobre desaire, que es lo mismo que poner un áspid sobre otro áspid?	
3575	Y así persuádetes a que sin ella o sin...	
	VETURIA: No, no trates <u>empeñarte</u> , Enio; que yo <u>trataré</u> desempeñarte.--	<i>comprometerse me dedicaré a</i>
(a Cor.) 3580	Por anticipar el verte, Coriolano, cuanto antes, pedí a Enio en nombre tuyo que el pueblo consigo saque. Con que, <u>honestado</u> el pretexto de salir yo, a mi dictamen	<i>justificado aparentemente</i>
3585	reduje a algunas matronas que <u>a vueltas de</u> todos clamen. Ellas a mi persuasión vienen. Mira si es <u>tratable</u> ,	<i>en lugar de factible o imaginable</i>
3590	volviendo ellas a miserias, quedar yo a felicidades? Y así, asentado el principio de que yo no he de quedarme, sino ir a morir con ellas, como tú el rigor no aplaques,	
3595	pasemos del <u>duelo</u> al ruego. ¿Es posible, cuando yace (aquí quedasteis los dos) Roma en el último trance, o por instantes muriendo o viviendo por instantes,	<i>protesta, queja</i>
3600	no te conmuevas, al ver que esa fábrica admirable, ese Cáucaso de bronce, ese obelisco de jaspe, ese penacho de acero, ese muro de diamante	
3605	que hizo estremecer la tierra, que hizo <u>embarazar</u> al aire, atemorizado a ruinas	<i>obstaculizar</i>
3610	está titubeando frágil, como que, ya panteón de tanto vivo cadáver, sólo falta resolver si se cae o no se cae?	

3615 Si estás quejoso, si estás,  
después de deshonras tales,  
de su Senado ofendido  
y de su nobleza, paguen  
3620 su Senado y su nobleza  
los agravios que ellos hacen.  
Pero el pueblo, que a tu lado  
siguió tus parcialidades,  
lloró tus desdichas preso  
y desterrado tus males,  
3625 hasta que le enmudecieron *tus hechos infames lo obligaron*  
las mordazas de lo infame, *a callar de vergüenza*  
¿por qué ha de morir, por qué?  
¿No es justicia intolerable  
3630 ser el todo en el castigo,  
sin ser en el todo parte?  
Y, supuesto que lo fuese,  
¿no es, Coriolano, bastante  
satisfacción que te da,  
3635 venir conmigo a postrarse  
a tus pies? ¿Cómo es posible  
que el rencor la línea pase  
del sagrado rendimiento  
los nunca hollados umbrales? *los privilegios siempre respetados*  
3640 El desagravio del noble  
más escrupuloso y grave  
no estriba en que se vengó  
sino en que pudo vengarse. *podría haberse vengado*  
Tú puedes; y también puedes  
3645 dar tan precioso realce *mérito*  
al acrisolado oro  
del perdón, que en el semblante  
del rendido luce más,  
con el primor de su esmalte,  
3650 lo rojo de la vergüenza  
que lo rojo de la sangre.  
CORIOLANO: Veturia, saben los cielos  
que te adoro y también saben  
que, aunque Sabinio me fía  
de su voluntad las llaves,  
3655 no es para que yo use dellas  
absoluto, sino antes  
para que más detenido *detenidamente*  
la confianza le pague,  
no haciendo lo que él no hiciera.  
3670 Yo sé que desea vengarse,

		sé que vengarme deseo; y es mucho querer que <u>arrastre</u> , contra nuestras dos pasiones, tu ruego ambas voluntades; mayormente cuando pueden una y otra <u>conformarse</u> .	<i>incline o convenza</i>  <i>conciliarse</i>
3675	VETURIA: CORIOLANO:	¿Cómo? La razón lo diga. Yo te persuado a quedarte, <u>convaleciendo</u> fortunas, adonde todo se aplaque, todo consuelos, y todo placeres. Tú me persuades a que, sin venganza, quede <u>corrido</u> de no vengarme, donde todo sea rencores, todo iras, todo pesares. Mira ahora tú quién tiene mayor razón de su parte, yo, que te persuado a dichas, o tú a mí a penalidades.	
3680		El <u>valor</u> está obligado tanto a bienes como a males.	<i>reparando, restaurando</i>
3685		No está, si males y bienes le embisten a un tiempo iguales.	<i>enojado y avergonzado</i>
3690	VETURIA: CORIOLANO:	¿Cuándo lo más riguroso no fue su mejor <u>examen</u> ?	<i>i.e., el hombre valeroso</i>
3695	VETURIA: CORIOLANO:	<u>Cuando estuvo en mi elección</u> <u>el serlo lo más süave</u> .	<i>prueba, seña de autenticidad ya que en este caso tengo el poder de escoger el camino más suave</i>
3700	VETURIA: CORIOLANO:	No te canses en razones que nada conmigo valen. Yo he de volver con quien vine; y así, mira... No te canses tú tampoco; que si has de irte con quien vienes, yo he de estarme con quien me estoy.	
3705	VETURIA: CORIOLANO:	Vamos, Enio, pues, sin que piedad aguarde, me envía a morir Coriolano. No ese delito <u>me achagues</u> .	<i>me echas la culpa</i>
3710	ENIO: VETURIA:	Tú te vas, yo no te envío. Vamos, pues nada hay que ganen mi amistad y tu amor. Ya que a no más verte voy, dame,	

3715 mi bien, mi señor, mi dueño,  
en aqueste último «vale»,  
siquiera, por despedida,  
los brazos con que agradable  
me será la muerte, al ver  
que, si con ella complaces  
a Sabinio, de quien gozas  
3720 tan altas felicidades  
como a ti te den la vida,  
¿qué importa que a mí me maten?

*Llora*

CORIOLOANO: (¡Cielos, que Veturia llora!  
3725 Quitadme el sentido o dadme  
valor para resistir  
tan nuevas contrariedades  
como que, siendo las perlas  
antídoto en otros males,  
sean tósigo en los míos.)  
3730 VETURIA: A Dios otra vez, que guarde  
tu vida.

*(i. e., las lágrimas). Se hace referencia a la creencia antigua y medieval de que las perlas, echadas en una bebida envenenada, anulaban el efecto de ésta.*

CORIOLOANO: Espera.  
VETURIA: ¿Qué quieres?  
CORIOLOANO: No sé. Mas sí sé: rogarte  
que no llores; mi dolor  
me basta sin el que añaden  
3735 tus lágrimas.

VETURIA: ¿Que no llore?  
A Dios otra vez, que guarde  
tu vida.

CORIOLOANO: Espera.  
VETURIA: ¿Qué quieres?  
CORIOLOANO: No sé; mas sí sé; rogarte  
que no llores; que tu llanto  
3740 dolor a dolor añade.

VETURIA: Que no llore y detenerme  
son dos precisas señales  
de que, porque no me vaya  
a tu pesar, donde gane  
3745 eterna fama mi muerte,  
prenderme intentas.

*(aquí) infalibles*

CORIOLOANO: No saques  
consecuencia tan ajena  
que no la conceda nadie.  
¿Yo a prenderte, esposa y dueño?

*tan alejada de la verdad*

3750                           ¿De qué pudo tu dictamen  
                                  persuadirte que es prisión?                           *tu juicio*  
          VETURIA:           De dos indicios tan grandes  
                                  como, al quitarme las armas,  
                                  ver que del brazo me ases.  
3755   CORIOLANO:       Pues ¿qué armas te quito?  
          VETURIA:   ¿Qué  
                                  más armas quieres quitarme  
                                  que quitarme que no llore,  
                                  si contra enemigo amante  
3760                           la mujer no tiene otras  
                                  que la venguen o la amporen  
                                  que las lágrimas, que son  
                                  sus socorros auxiliares?  
          CORIOLANO:       Si con ellas ventajosa  
                                  tu hermosura me combate,  
3765                           ¿qué mucho que por vencidas  
                                  se den mis penalidades?  
                                  ¿Qué quieres de mí, Veturia?  
          VETURIA:           Que viva Roma triunfante.  
          CORIOLANO:       Viva, pues, triunfante Roma,  
3770                           ya que han podido postrarme  
                                  a sus siempre victoriosas  
                                  municiones de crisales  
                                  las armas de la hermosura.                                 *vidrio / agua*  
          VETURIA:           Enio, estas voces esparce  
3775                           al pueblo que nos espera,  
                                  para que del pueblo pasen  
                                  a Roma, y concurran todos  
                                  agradecidos a darle  
                                  las gracias a Coriolano.

***Éntrase ENIO repitiendo:***

3780   ENIO (dentro):     ¡Viva, amigos, Roma, y pase  
                                  la palabra!  
          TODOS (dentro):         ¡Roma viva!

***Salen SABINIO y ASTREA***

          SABINIO:           ¿Qué confusas novedades  
                                  en el ejército, Astrea,  
                                  habrá habido, que a que cante  
3785                           Roma la victoria mueven?  
          ASTREA:           No sé, mas fuerza es que espanten.  
          SAB. Y ASTREA:    ¿Qué ha sido esto, Coriolano?

CORIOLOANO: Nada, señor, que te agravie;  
mucho, soberana Astrea,  
3790 que a ti te illustre y te ensalce.

SAB. Y ASTREA: Di, pues, lo que ha sucedido. [romance e-e]

CORIOLOANO: Que, usando de los poderes  
que, como sabinos astros,  
3795 vuestras piedades me ofrecen,  
me he movido a que sus rayos *he usado vuestros poderes para*  
hoy alumbren y no quemén; *el bien y no para el daño*  
y así, en vuestro nombre a Roma  
he perdonado.

SABINIO: Suspende  
3800 la voz. Pues ¿no me dijiste  
que habías, vengativo y fuerte,  
por mi ofensa, cuando no  
por la tuya, airado siempre,  
negado la libertad *(El participio debe juntarse con el habías*  
3805 a su nobleza y su plebe, *anterior, i.e. habías negado)*  
en tu padre, en tu enemigo  
y en tu más amigo?

CORIOLOANO: Advierte  
que nunca dije que había  
negádosela rebelde  
3810 a mi dama; que el más noble  
puede negar justamente  
lo que le pide a su patria,  
a su padre, a sus parientes,  
a su amigo y su enemigo,  
pero a su dama no puede.  
3815 Y más cuando su hermosura  
con armas del llanto vence.  
Veturia es, señor, mi esposa;  
si ser con ella, te ofende,  
liberal, pague mi vida *i.e., que se pague con mi muerte*  
3820 lo que mi vida te debe;  
que yo moriré contento  
con que vencedor te deje,  
pues el que pude vengarte *habría podido*  
3825 me basta, aunque no te vengue.  
Esto en cuanto a ti; y en cuanto  
a Astrea, mi yerro enmienden  
los privilegios con que  
han de quedar las mujeres  
en las capitulaciones *convenios de paz*  
3830 con que a tu piedad se ofrecen,  
diciendo con toda Roma,



que humilde a tus plantas viene...

*Salen TODOS, hombres y mujeres*

TODOS: ¡Viva quien vence;  
que es vencer perdonando  
3835 vencer dos veces!

AURELIO: A vuestras reales plantas  
Roma...

CORIOLOANO: Voz y acción suspende;  
que hasta saber con qué pactos  
y hasta ver que los acepte,  
3840 no está perdonada Roma.

TODOS: Dilos, pues.

CORIOLOANO: Primeramente,  
que las mujeres que hoy  
tiranizadas contiene  
se pongan en libertad,  
3845 y las que volver quisieren  
a Sabinia no se impidan  
ni sus personas ni bienes;  
que las que quieran quedarse  
restituidas se queden  
3850 en sus primeros adornos  
de galas, joyas y afeites;  
que la que se aplique a estudios  
o armas, ninguno las niegue  
ni el manejo de los libros  
3855 ni el uso de los arneses,  
sino que sean capaces,  
o ya lidien o ya aleguen,  
*tengan derecho  
argumenten en los tribunales*  
en los estrados de togas,  
y en las lides de laureles;  
3860 que el hombre que a una mujer,  
dondequiera que la viere,  
no la hiciere cortesía,  
por no bien nacido quede;  
y por mayor privilegio,  
3865 más grave y más eminente,  
pues por las mujeres yo  
sin honra me vi, se entregue  
todo el honor de los hombres  
a arbitrio de las mujeres.

3870 AURELIO: Todas esas condiciones  
es preciso que yo acepte  
en nombre de Roma.

TODOS: Y todos,  
diciendo ufanos y alegres:  
¡Viva quien vence;  
que es vencer perdonando  
vencer dos veces!

3875

SABINIO: Pues, yo vuelvo victorioso  
con que Roma se sujete.

ASTREA: Yo airosa, con que vengadas  
todas sus matronas queden. *ufana*

3880

ENIO: Yo gozoso de haber sido  
tercero en sus intereses.

AURELIO: Yo vano, con que a mi hijo  
es a quien la vida debe. *orgullosa*

3885

LELIO: Yo amigo de quien ya sé  
que no dio a mi padre muerte.

VETURIA: Yo dichosa con saber  
que Coriolano me quiere.

CORIOLANO: Y yo, con que nuestras bodas  
hoy contigo se celebren,  
restituido a mis triunfos,  
más honores y laureles  
que tuve, pues sola tú  
mi honor, triunfo y laurel eres.

3895

PASQUÍN: Y yo contento, con que  
sepan todos Vuesarcedes  
que las armas de hermosura  
con las feas no se entienden.

3900

Digamos todos, pues todos  
trocamos males a bienes,  
a las plantas de Sabinio,  
Astrea y Coriolano, alegres:

TODOS: ¡Viva quien vence;  
que es vencer perdonando  
vencer dos veces!

3905

**FIN DE LA COMEDIA**